

ICONO



Número 11, mayo 2004

BIBLIOTECA

ICONO



EN ESTE NÚMERO

Tecnología y Libros

Literatura

Reseñas

ICONO es una revista interdisciplinaria de la Biblioteca de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Su publicación es anual. Se aceptan colaboraciones en español e inglés y deben ser inéditas. Los artículos deben enviarse en diskette en formato de Microsoft Word. La Junta Editorial se reserva el derecho de publicar o no las colaboraciones recibidas. La redacción del artículo debe estar conforme a las reglas establecidas en *MLA Handbook for Writers of Research Papers*, de Joseph Gibaldi, 6ta edición. Los autores son responsables por las publicaciones que aparezcan en **ICONO**.

Dirija su correspondencia a:

ICONO

Universidad de Puerto Rico en Aguadilla

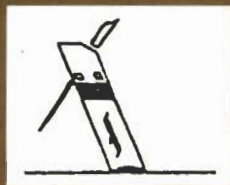
Biblioteca

P. O. Box 250160

Aguadilla, Puerto Rico 00604-0160

ICONO

Revista de la Biblioteca
UPR - Aguadilla



Antonio García Padilla
Presidente UPR

Pablo Rodríguez Rosado
Rector UPR-Aguadilla

JUNTA EDITORIAL

Alba Martínez Rosado
Directora-Editora

Cande Gómez Pérez
Saraí Rodríguez Jiménez
Edwin Ríos Cruz

DISEÑO

Sra. Sonia I. Acevedo

COLABORACIÓN EN ARTE Y FOTOGRAFÍA

Sr. Carlos H. Cajigas Matías

CORRECCIÓN

Sra. Nélide E. Vargas Vientós

IMPRESIÓN

Isabela Printing, Inc.

Sumario

Número 11, año 2004

TECNOLOGIA Y LIBROS

- De página WEB a portal de información* 2
Saraí Rodríguez
Bases de datos en texto completo 5
Elsa Matos Vale
Divagaciones en torno al libro 6
Cande Gómez Pérez
PDA: más que una agenda ... 8
Víctor López David

LITERATURA

- Conozca a nuestros escritores* 9
Alba Martínez Rosado
La Obra de Enrique A. Laguerre... 10
Roberto Fernández Valledor
Enrique A. Laguerre: presencia... 15
Edwin Ríos Cruz
Obra incompleta o la soledad protagónica 17
Loreina Santos Silva
Una lectura rápida de Tego... 22
Julio V. Montalvo

RESEÑAS

- Mientras gire mi tiempo* - *Miriam González* 27
Tropical Tales of Terror - *Cande Gómez* 28
¿Cómo ser? - *Leticia Ruiz* 30

COLABORADORES 32

A PORTAL DE INFORMACIÓN

Profa. Sarai Rodríguez

Cuando por primera vez vi la página electrónica de la Biblioteca donde laboro, tuve la inquietud de hacer algo. Pensé que participar en la creación de una página electrónica era un reto del cual quería participar. Se organizó un comité para trabajar en esa encomienda. Hubo reuniones donde surgieron ideas que resultaban difíciles de implementar; sin embargo, estábamos seguros de que era urgente brindarle a los usuarios lo que ellos necesitaban. Ante este reto surgieron interrogantes que teníamos que contestar: ¿Qué debía contener la página? ¿Cómo se presentaría la información? Queríamos una página de fácil manejo, atractivamente presentada y cuyo contenido representara los intereses y necesidades de los usuarios. También decidimos que las largas narraciones y fotografías no debían presentarse a menos que el usuario escogiera verlas. Todo estaba claro en nuestras mentes; sin embargo, plasmar nuestras ideas en la pantalla era una misión difícil. Se realizaron varios intentos de crear algo que cumpliera con nuestras expectativas exigentes y se colocó el resultado en Tripod¹.

La literatura académica y la propia Internet nos muestran los últimos desarrollos en páginas y portales de acceso a la información. Los Portales de Información Empresarial (EIP por su nombre en inglés), están enfocados en ofrecer un punto de acceso a toda la data de una empresa permitiendo que la empresa sea más eficiente y productiva. Las empresas pagan grandes sumas de dinero por desarrollar 'sites' que les permitan aventajarse a sus competidores.

Las universidades también compiten para que sus 'sites' contengan todo lo que el ciberestudiante necesita, permitiendo el acceso no sólo a la información que reside en sus servidores, sino también a aquella disponible en la Internet.

El concepto de Portales de Información para las Bibliotecas o Centros de Recursos para el Aprendizaje pone al alcance de los usuarios en un horario de 24 horas, los siete (7) días de la semana todo lo que la Biblioteca tiene para ofrecer, lo que los usuarios necesitan y la posibilidad de continuar ampliando las ofertas. El Portal debe permitir la integración de aplicaciones y fuentes de información, facilitar la colaboración, y ofrecer un interface personalizado. El elemento básico de un Portal de Información es ofrecer un solo punto de acceso para toda la información. Los Portales de Información incorporan elementos utilizados en los 'sites' comerciales y los adaptan a las bibliotecas. Ofrecen la posibilidad de hacer búsquedas que resulten en el despliegue de la información bibliográfica de un recurso, además de poder ver la portada del libro, tabla de contenido, resumen del contenido, enlaces al texto completo, a 'sites' comerciales para adquirir el recurso, o la opción de consultar al bibliotecario, entre otras. Para las Bibliotecas es cuestión de hacer alianzas con los dueños de la información y con los desarrolladores de la tecnología.

Pero ¿qué queremos para nuestros portales y qué nos ofrecen los desarrolladores? Hay tres elementos que son primordiales a un Portal de Información de una biblioteca académica: (1) Recursos para la investigación (2) Servicios (3) Información sobre la Biblioteca.

¹Tripod provee espacio en la Internet para colocar Páginas Web.

Los Portales de Información disponibles en la Red son verdaderas obras del ingenio, la creatividad y visión de sus desarrolladores.

De página WEB... (continuación)

El principal recurso para la investigación de una biblioteca es el catálogo o registro bibliográfico de los títulos contenidos en la colección. A éste se añaden los servicios de texto completo, tales como: bases de datos comerciales, libros y revistas electrónicas, recursos de la Internet y la consulta o referencia virtual, que además de un servicio, se ha convertido en otra fuente de información para los estudiantes a distancia.

Los Portales de Información que se están desarrollando utilizan el concepto de Open-URL para obtener resultados extendidos a bases de datos y a recursos electrónicos disponibles en la Internet. La tecnología de enlace conocida como SFX de Ex-Libris, Link Resolver, LinkSource, InfoLink, y otras, se están utilizando para lograr enlaces a los recursos electrónicos tanto dentro como fuera de la biblioteca. Esta tecnología utiliza el estándar de Open-URL para permitir que con una búsqueda los usuarios de la biblioteca puedan hacer enlaces a recursos disponibles por publicadores comerciales (e.g. Cambridge Scientific Abstracts), bases de datos de texto completo (e.g. EbscoHost), proveedores de servicios (e.g. Ingenta), catálogos de otras bibliotecas (e.g. Library of Congress), sitios del Web, (e.g. Google), en fin, permiten acceso a todos los recursos que están disponibles en la Biblioteca local y a cualquier recurso del Web siempre que éstos permitan hacer el enlace. El nivel de enlace que se logre depende de los publicadores de la información. Algunos enlaces sólo llegan hasta el título, mientras que otros llevan hasta el volumen y el ejemplar de la revista y muchos permiten acceder hasta el artículo. Los suplidores de bases de datos utilizan esta tecnología para enlazar una cita bibliográfica con el texto completo en otra base de datos o servicio. Esto resulta de mucha utilidad cuando por embargo u otras razones el texto no está disponible en la base de datos consultada. Algunos proveedores de bases de datos que utilizan la tecnología de Open-URL son EbscoHost, WilsonWeb, InfoTrac de Gale, ProQuest, OCLC y ScienceDirect.

Los servicios de referencia y de reserva son otra prioridad en un Portal de Información. El servicio de referencia debe permitir al usuario seleccionar el medio que utilizará para su consulta. El 'chat', e-mail y bancos de preguntas son algunos de los conceptos que se están utilizando para responder a las preguntas o interrogantes de los ciber-estudiantes. Estos servicios pueden ser tan amplios o limitados como lo permita el personal que ofrece el servicio y las bibliotecas o sistemas aliados en el servicio. La prestación de servicios de reserva en el Portal permite al usuario tener acceso a los registros bibliográficos de los materiales que un profesor ha asignado para su clase, con enlaces al texto completo disponible en alguna base de datos, libro electrónico o quizás a los documentos que han sido digitalizados localmente. La información sobre el curso y profesor puede estar disponible para todos; sin embargo, el acceso al texto es limitado a los usuarios autorizados.

Los portales de bibliotecas ofrecen, además, información sobre los recursos que se añaden a las colecciones, la posibilidad de preparar bibliografías de los recursos y de organizarlos según la preferencia bibliográfica del usuario. El ciber-estudiante también puede tener una cuenta personal para guardar sus búsquedas, solicitar servicios y tener acceso a los asuntos que le conciernen relacionados a sus actividades de retiro y entrega de materiales a la biblioteca. El Portal puede ofrecer información sobre actividades, publicaciones locales, guías a los recursos de información, incluyendo ayuda acerca de cómo utilizar el Portal, e información pertinente a la Biblioteca. Este podrá incluir información sobre derechos de autor, privacidad, un directorio telefónico y de correo electrónico, así como cualquier otra que se estime pertinente y de utilidad al usuario.

Los Portales de Información disponibles en la Red son verdaderas obras del ingenio, la creatividad y visión de sus desarrolladores. La página inicial de un Portal debe permitirle al usuario encontrar rápida y directamente lo que quiere, por lo que deben presentarse opciones que dirijan al estudiante a la información o asunto deseado y enlaces con el resto de la institución. Los portales de bibliotecas académicas presentan la información organizada de forma jerárquica que va llevando al usuario de lo general a lo particular proveyendo en la trayectoria enlaces para regresar o cambiar de ruta. Esta primera página dirige al usuario a donde se encuentra la información.

Bases de Datos

en texto completo

Profa. Elsa N. Matos Vale

Las bibliotecas en Puerto Rico son terreno fértil para la adquisición de múltiples servicios de bases de datos en texto completo en línea. Cada año estos servicios prometen un mayor número de recursos con atractivas herramientas, tales como: las alertas para las revistas, cambios a la interface y opciones para guardar sus búsquedas, entre otros. Ofrecen, además, colecciones multidisciplinarias y especializadas. La llegada de estos recursos ha sido, en parte, la panacea a nuestra realidad de escasez de espacio, presupuesto y rapidez en el servicio, sobre todo para una generación de usuarios que le es difícil adaptarse a los métodos tradicionales de búsqueda en las publicaciones seriadas impresas.

Pero este mar de información tiene otra cara. Los usuarios expresan sentirse abrumados al utilizar estos servicios por la gran cantidad y diversidad de los recursos. Decidir cuál base de datos utilizar no resulta fácil cuando los resultados varían en cada una de ellas y la cantidad de resultados sobrepasan las expectativas o, en ocasiones, no son los esperados por el usuario. La misma situación es planteada por Bell (2003) cuando señala que debemos aplicar a las bases de datos en texto completo el principio de Pareto, el cual establece que el 28% del contenido satisface el 80% de la necesidad. A lo antes expuesto se le añaden los títulos en texto completo inactivos y los embargos a los activos, los cuales impiden el acceso al texto completo en ocasiones hasta un año después, situación que limita aun más la disponibilidad de recursos.

Aunque el panorama puede parecer complejo, la adquisición de las bases de datos en texto completo ha logrado que más usuarios pasen por la experiencia de utilizar otras publicaciones seriadas para sus necesidades de información. En el mercado existen otras alternativas como lo son las revistas profesionales electrónicas, que a pesar de su elevado costo le brindan al usuario acceso a colecciones básicas en texto completo libres de embargos, estables y orientadas al currículo. Varias universidades, organizaciones y bibliotecarios

han aunado esfuerzos para crear acceso libre de costo a colecciones de títulos de revistas profesionales. Como ejemplos podemos mencionar, Scielo (<http://www.scielo.org>) y Latindex (<http://www.latindex.unam.mx>).

En nuestra experiencia hemos podido constatar que estos servicios están en constante evolución e innovación. Los proveedores deben continuar evaluando sus contenidos y adaptándolos a las necesidades reales de las bibliotecas. Corresponde a los bibliotecarios establecer en sus políticas de desarrollo de colecciones los estándares para la adquisición de estos servicios, los que serán utilizados, además, como herramientas para entablar negociaciones con los proveedores.

Referencias

- Bell, Steven J. "Is more always better? When quality is the goal, access to everything may not be the user's best bet." *American Libraries* 34.1 (enero 2003): 44-46.
- Crawford, Walt. "Here's the Content—Where the Context? (full text database use in libraries)" *American Libraries* 31.3 (marzo 2000): 50-52.

Enlaces para mantenerte al día en la tecnología

Population Reference Bureau
www.prb.org/

Nutrition.gov
<http://www.nutrition.gov>

Cyberplagiarism Detection and Prevention
<http://www.edutie.com/>
<http://www.plagiarism.org>

Multimedia Educational Resource for Learning and Online Teaching (MERLOT)
<http://www.merlot.org>

Education Web
<http://educationworld.com/>

De página WEB

...(continuación)

A continuación se hace un desglose del tipo de información que se presenta en las páginas de los portales visitados.

- Breve mensaje de bienvenida.
- Encasillado de búsqueda con opción de seleccionar de entre los recursos disponibles.
- Teléfono de la biblioteca.
- Botón para acceder al horario.
- Desglose de recursos - Bases de datos, libros y revistas electrónicas, lugares del Web, acceso a otras bibliotecas, etc.
- Guías y recursos de investigación que explican cómo acceder a los recursos, destrezas de información, estilos bibliográficos, evaluación de la información, etc.

- Servicio de consulta electrónica – Esta puede incluir correo electrónico, consulta de referencia en tiempo real o sincrónico, respuestas a preguntas frecuentes y consulta por teléfono.
- Servicios - Información sobre la biblioteca, actividades, colecciones, formularios, horarios, personal, etc.
- Espacio para uso personal.

Los portales reúnen la información que está dispersa y la presentan de modo que se facilite su acceso. Las bibliotecas requieren de Portales de Información que integren todas las características de los Portales empresariales y los adapten a las realidades de los servicios de información de una institución educativa, específicamente a los de la biblioteca. Con el desarrollo y proliferación de los programas de Educación a Distancia, los portales se hacen imprescindibles para el estudiante no tradicional. Esta página inicial será la puerta de entrada a su mundo educativo.

Bibliografía

Gleason, B. W. (2001, June 1). uPortal: a common portal reference framework. [Electronic version] *Syllabus*. Retrieved March 4, 2004, from <http://www.syllabus.com/article.asp?id=4136>

Jacobson, C. (2000, July/August). Institutional information portals. [Electronic version] *Educause review*, p. 58-59. Retrieved March 4, 2004, from <http://www.educause.edu/pub/er/erm00/articles004/horizons.pdf>

Kounadis, T. (2001, May). Press clippings. The "Six C's" of corporate portals. *Database trends*. Retrieved March 4, 2004, from <http://www.hyperwave.com/e/news/pn11.html>

Mercy, J. S. (n.d.). A Better Understanding of the Enterprise Information Portal Market. *Intranet Journal*. Retrieved March 6, 2004, from http://intranetjournal.com/articles/200110/eip_10_03_01a.html

The Seattle Public Library. (n.d.). *Library catalog*. Retrieved March 6, 2004, from <https://catalog.spl.org/ipac20/ipac.jsp?profile=dial#focus>

University of Detroit Mercy. *Libraries/Media Services*. Retrieved March 6 2004, from <http://udm.dalnet.lib.mi.us/#focus>

University libraries. Retrieved March 6, 2004, from <http://library.albany.edu/>

Victoria University. (2004, March). Retrieved March 6, 2004, from <http://library.vu.edu.au/>

Divagaciones en torno al libro

Profra. Cande Gómez Pérez

En la reciente visita que la escritora puertorriqueña Esmeralda Santiago realizó a la Isla, ofreció una lección magistral en el Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. La autora hizo mención de lo que muchos conocemos, que los escritores no venden suficientes libros. Por otro lado, sostuvo que, según las editoriales americanas, los escritores hispanos son los menos que venden, porque los hispanos prefieren comprar un “bucket” de Kentucky Fried Chicken a un libro. Ante esta declaración que me pareció peyorativa y discriminatoria hacia los que orgullosamente compartimos el idioma de Cervantes, no pude menos que sentirme ofendida, aunque no aludida.

Cabe preguntar si esa es la opinión de Vintage o HarperCollins, editoriales que han publicado sus libros, ya que según afirma Hillet Italie (2002), de la Associated Press, las casas publicadoras como HarperCollins, Random House, Barnes & Noble y Borders han comenzado a imprimir libros en español debido a que el mercado hispano se está haciendo cada vez más numeroso, con un aumento de un 58 por ciento durante la pasada década. También Tecca Wright (2003) afirma que durante el año 1999 se vendió un promedio de 48 millones de libros en el idioma español, lo que representa un aumento de 11 por ciento sobre el año 1997. Expresa la autora de este artículo que una encuesta efectuada por la National Association of Hispanic Publications reveló que los latinos representan el 10 por ciento del mercado del libro, incluyendo los publicados en idioma inglés. Más significativo aún es el dato de que los hogares latinos compran cada año un promedio de 6.4 libros para adultos y 5.6 libros para niños. Estos datos indican que el promedio de compra de libros entre los hispanos está sobre el promedio nacional, que es de 1 a 2 libros por hogar. Podemos entonces comentar, de forma irónica, si es que estos hispanos encuestados confundían los libros con pechugas de pollo. Sin embargo, no pretendo juzgar las expresiones de la escritora Esmeralda Santiago. Paradójicamente mi preocupación estriba en el hecho de la gran cantidad de libros existentes y el constante aumento en la producción de este mercado.

Es de todos conocidos que en la década

de los 60 ya se anticipaba que la era actual sería conocida como la sociedad de la información. Quien haya estudiado en la Escuela Graduada de Ciencias y Tecnologías de la Información de la Universidad de Puerto Rico recuerda la frase “estamos en la era de la informática”, que constantemente repetían nuestros profesores de la década de los noventa. Es muy posible que muchos de aquellos visionarios aún no tuvieran una idea real de cuán grande sería el aumento en el desarrollo de este bien, que es la base en la toma de decisiones. Como un dato significativo, cabe señalar que en la actualidad hay una sobrecarga de información de forma que la oferta supera a la demanda. Estudios realizados afirman que el crecimiento anual de la oferta de libros ha sido de un 10 por ciento aproximadamente, mientras que la demanda ha sido de sólo un 3 a 4 por ciento. R. R. Bowker, el mayor proveedor de información bibliográfica en Estados Unidos dio a conocer unas estadísticas relacionadas con la industria del libro, compiladas de su base de datos Books in Print, y llega a la conclusión de que los títulos de libros publicados aumentaron en un 5.86 por ciento, lo que representa 150,000 títulos nuevos durante el año 2002. Los títulos de libros juveniles excedieron los 10,000, el total más alto de todos los tiempos y en la categoría de libros de ficción se publicaron 17,000 nuevos títulos. Se pueden seguir ofreciendo cifras significativas para sustentar este escrito, pero no es nuestra intención aburrir a nuestros lectores con estadísticas, sino crear preocupación al respecto.

Los que estamos íntimamente vinculados al mundo de la información sabemos que esta explosión de conocimiento nos invade desde diferentes ángulos. Los medios electrónicos, que amenazaron una vez con desplazar el libro, o cualquier otra publicación en papel, han pasado a convivir y competir con éstos. Tal parece que ante la amenaza de desaparición, los libros se multiplicaron para que, al superar el número, no pudieran ser vencidos. Esto, sin mencionar que la red pone al alcance de los dedos un mundo de posibilidades.

Para algunos puede resultar pavoroso, en cierta forma, entrar a una librería y ver los miles de volúmenes que se acumulan en los estantes; libros viejos, libros nuevos, grandes, pequeños,

Si la acumulación de material impreso sigue aumentando al ritmo actual, las generaciones futuras tienen por delante una ardua tarea, cuando vayan a investigar.

(continúa en la próxima página)

grises, rojos, pálidos, brillantes, los hay para todos los gustos y presupuestos. Una de las teorías aprendidas en las clases de administración de empresas dice que ante la disminución en la demanda, los precios de la oferta bajan. Sin embargo, temo que este no es el caso en el mercado de los libros, cuyos precios escalan cumbres imprevistas cada día; aún el de los libros publicados varias décadas atrás. Es ahí que nos surge la pregunta, ¿qué hacen las librerías con todo ese inventario? ¿No sería más productivo vender más por menos? Esas preguntas pueden ser motivo de otro escrito y simplemente lo vamos a dejar como una interrogante más.

Otra preocupación que viene al caso es una todavía más compleja: Es imposible que una persona pueda leer una ínfima parte de los libros que se publican sobre un tema de su interés y, de leerlos, se le hará difícil poder asimilar todo el conocimiento que se presenta en ellos. Si la acumulación de material impreso sigue aumentando al ritmo actual, las generaciones futuras tienen por delante una ardua tarea cuando vayan a investigar. Si quieren presentar como referencia obras representativas de un campo dado tendrán que leer cantidades exorbitantes de papel para poder tener una idea más o menos clara del tema; posiblemente con medias verdades, o verdades entendidas a medias.

Más significativo aún puede ser el hecho de que sea al bibliotecario, como especialista de la información, a quien le toque dirigir al lector por esta selva intrincada donde se entrelazan los materiales impresos y los electrónicos, formando muchas veces un laberinto impenetrable, lo cual nos lleva a plantearnos otras interrogantes relacionadas con el mundo de los libros: ¿Será el bibliotecario el encargado de seleccionar las lecturas para estos lectores? ¿Algún día será el bibliotecario el encargado de regular la producción de libros separando el trigo de la paja ...? No podemos cerrar los ojos ante la realidad de que muchos de los libros que se publican son triviales, por no usar otro adjetivo. Sin embargo, cuando éstos cruzan el umbral de las bibliotecas, los bibliotecarios se ven obligados a preservarlos y conservarlos, lo que muchas veces resulta oneroso para su ya exiguo presupuesto. Es aquí donde cobra actualidad la vieja frase "las reglas se hacen porque se abusa de los privilegios" y se plantea la cuestión de si ya será hora de regular la producción de libros. Y, si se regula esta producción, ¿quién decide qué se publica o no?

Es de conocimiento general que la evaluación de un libro puede ser tan subjetiva como el punto de vista del evaluador. Si no, considere usted cuántas veces ha leído un libro que le ha sido recomendado muy favorablemente y se ha tenido que arrastrar por sus páginas para no claudicar ante el impulso de cerrarlo para siempre. Peor aún, cuando honestamente ha dicho que no era lo

que esperaba, lo han mirado como a un ser inferior y le han amonestado con la frase: "léelo otra vez para que puedas entenderlo".

Seguir abundando sobre este tema es una tentación irresistible; sin embargo, la filosofía no es mi fuerte, por lo que se la dejo a los doctos en la materia y me circunscribo a mi propósito inicial de inquietar a mis colegas bibliotecarios sobre una realidad que no podemos negar: ya hay demasiados libros; la producción de libros crece cada día sin que se sepa cuándo o cómo detenerla. El bibliotecario será, posiblemente, uno de los entes responsables de dirigir a los lectores por la maraña de la información.

A tono con lo antes expuesto, podemos llegar a la conclusión de que es necesario hacer ajustes en nuestra misión para administrar adecuadamente la empresa del libro. La profesión del bibliotecario, que al igual que los libros, se pensó desaparecería ante la invasión de la tecnología, se hace cada vez más compleja y necesaria. Dominar la cultura impresa y la digital es imperativo; más aún, abrirse camino entre la selva cada vez más espesa de la información es un reto del cual depende el futuro de nuestra profesión. Nadie ha dicho que discernir entre un libro bueno o uno irrelevante es una tarea fácil, pero se predice que será el bibliotecario quien, posiblemente, tenga en sus manos la misión de filtrar el torrente de información que, paradójicamente, amenaza a la humanidad. Prepararnos para que nuestra tarea sea efectiva es el reto que tenemos por delante.

Bibliografía

Gómez Pérez, Rafael. "La industria del libro: el futuro de la lectura", 2002. 19 abril 2004

<http://www.diariomedico.com/edicion/noticia/0,2458,130065,00.html>

Hillel, Italie, "Author's success drives interest in Latina market", 2002. 23 marzo 2004.

<http://www.azcentral.com/ent/arts/articles/1129cisions29.html>

Kiser, Karin. "Selling to the Spanish-language market in the US." *Publisher Weekly*, 246 . 37 (1999). 35 . 38, 19 marzo 2004. <http://www.hwwilsonweb.com/hww/results/results>

- - - "Cracking the U.S. market with Spanish-language titles". *Publishers Weekly*, 245 . 37(1998) 3-5., abril 5, 2004. <http://proquest.umi.com>

PDA: *más que una agenda, un instrumento tecnológico de avanzada*

Víctor López David

Originalmente los asistentes personales digitales (PDA, por sus siglas en inglés) surgieron como agenda digital, con las siguientes funciones: directorio telefónico, calculadora, reloj, alarma y apuntes importantes, como citas y recordatorios. Desde su aparición, han incrementado su capacidad y han pasado, de simples agendas, a verdaderas computadoras de bolsillo. Desde los primeros modelos lanzados al mercado hasta los actuales se distinguen notables cambios y mejoras, tanto en el hardware como en las aplicaciones que se desarrollan para éstos.

Evolución Tecnológica del PDA

Actualmente con las PDA es posible tener aplicaciones casi de cualquier tipo: como calculadoras científicas, diccionarios, programas de reconocimiento de voz, juegos de acción, reproductores multimedia, lectores de libros electrónicos y lenguajes de programación. Entre los periféricos y accesorios hay mini teclados, cámaras digitales, MP3 Player, lectores de códigos de barra, tarjetas de red, módems y tarjetas de memoria con grandes capacidades de almacenamiento.

Los modelos más recientes incluyen pantalla a color de alta resolución de imagen con 65 mil colores, procesadores de alta velocidad e integración de puertos de audio. Varios modelos en el mercado cuentan con integración de tecnología WI FI, lo que facilita que puedan conectarse a Internet de banda ancha y sin cables, con tecnología infrarroja para la comunicación entre PDA y la utilización de teclado individual.

Ventajas del Asistente Digital

Estos artefactos son de tamaño compacto y cómodo. Una de las principales ventajas de un PDA es la facilidad para transferir documentos de un sistema a otro. Mediante un programado pueden mantenerse copias actualizadas de la información

almacenada en la computadora personal. De igual modo, es posible descargar información desde Internet para luego ser vaciada en la PDA; por ejemplo, las noticias de los principales diarios o los correos electrónicos y contestar los mismos. Se puede utilizar también para ver información de Internet Offline y Online, para leer documentos, libros electrónicos: Word, Excel y PowerPoint. Actualmente hay sobre 40 mil aplicaciones para ser utilizadas por el PDA y miles de programas gratuitos y comerciales.

El PDA es un excelente recurso electrónico para empresarios, gerenciales, oficinistas, asistentes administrativos, educadores, bibliotecarios y estudiantes. Sólo se necesita el deseo de aprender y tener una computadora personal.

Algunos lugares en el Internet que puedes visitar para obtener más información y conseguir aplicaciones para los asistentes digitales son:

<http://www.avantgo.com/>

<http://www.palmdigitalmedia.com/products/palmreader/free>

<http://www.microsoft.com/reader/>

<http://home.coqui.net/cdi/pda.htm>

Compendio preparado por la Profa. Elsa Matos de la conferencia presentada el pasado 21 de abril del 2004 por el Sr. Víctor López David en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla, durante la celebración de la Semana de la Biblioteca.

Referencias

Canales Meza, Josué. "Poder en la mano: cada vez son menos las personas que ven en el PDA sólo una agenda u organizador y más las que aprovechan sus funcionalidades como computadora de bolsillo". *Negocios y Tecnología* 14.12 (diciembre 2002): 64.

- - -. "Los asistentes personales... ponen el mundo al alcance de tu mano, gracias a sus crecientes opciones de conectividad y almacenamiento." *Negocios y Tecnología* 14.6 (junio 2002): 70.



La Obra de Enrique A. Laguerre en su dimensión humanística y social

Dr. Roberto Fernández Valledor

Todos sus escritos acusan una preocupación por desentrañar los valores, el sentido de pertenencia, la idiosincrasia, las alegrías y las aspiraciones de los puertorriqueños. Al leerla nos percatamos del desarrollo paulatino que ha tenido nuestro pueblo, pero desde una perspectiva vivencial. Sus novelas, por ejemplo, no son históricas en el sentido tradicional que los preceptistas entienden, ya que no pretenden recrear el hecho histórico, sino vivirlo, experimentándolo en el relato. De esta forma vigoriza la conciencia nacional. No describen, pues, los grandes acontecimientos, sino el vivir cotidiano. El propio autor lo confiesa en su *Autobiografía*: “[...] en mis libros he querido calibrar la vida propia colectiva y sus proyecciones universales.”¹

De la generación española del 98, don Enrique aprendió que la intrahistoria de los pueblos –ese vivir anodino de los ciudadanos– resulta más efectiva que los grandes acontecimientos para despertar el sentido de valoración nacional y pertenencia en los habitantes de cualquier país.

*A Monse,
con cariño y admiración*

El término *humanismo* nos remite a dos conceptos estrechamente vinculados entre sí: el valor de la cultura y el del ser humano, tal como se concibió en el Renacimiento. Y en síntesis éstas son dos dimensiones esenciales en toda la obra de Enrique A. Laguerre: la cultural y la dignidad del individuo. Asimismo tiene un marcado interés por destacar a la persona en su circunstancia social. Su quehacer literario, pues, no busca meramente lo estético, sino mejorar la convivencia y el entendimiento entre las personas, a la vez que resalta lo puertorriqueño en su dimensión universal.

¹ Enrique A. Laguerre. *Autobiografía* (Editorial Cultural: Río Piedras, 1999) 85.



CONOZCA A NUESTROS ESCRITORES

Profa. Alba Martínez

El escritor, crítico literario y profesor

Efraín Barradas es natural de Aguadilla. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en su ciudad natal. En el 1968 obtuvo un bachillerato en artes de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras. En el mismo recinto continuó estudios conducentes a una maestría en Estudios Hispánicos. En el 1971 se trasladó a la Universidad de Princeton, en New Jersey, de donde ostenta una maestría y un grado doctoral con especialidad en literatura hispanoamericana.

El desarrollo profesional de Barradas lo realiza en los Estados Unidos donde reside. Barradas se dedicó a la docencia, destacado en el Departamento de Español de la Universidad de Massachusetts en Boston, durante veinticinco años. Ocupó, además, varios puestos administrativos. En el 1999 se trasladó a la Universidad de Florida en Gainesville, donde labora en el Departamento de Lenguas Romances y Literatura. Sus áreas de especialización incluyen: literatura caribeña, cultura mexicana e historia del arte en América Latina. Su vida profesional oscila entre su quehacer académico y cultural. Ofrece conferencias en universidades y es un asiduo visitante a museos de arte. Su interés por el arte lo demostró desde muy joven, el que enriqueció en Boston al residir cerca de un museo y a través de sus viajes y lecturas. Se rodeó también de artistas y críticos de arte, motivo por el cual se considera un autodidacta en ese campo.

En el ámbito literario el profesor Barradas se destaca por la publicación de reseñas y antologías. Las reseñas críticas han aparecido en diversas publicaciones estadounidenses, latinoamericanas y puertorriqueñas, logrando una notable contribución a la difusión de la literatura puertorriqueña escrita en los Estados Unidos. Sobre su labor como reseñista, expresó el autor en una entrevista realizada en el Periódico Diálogo (Diciembre, 2000), "he procurado promover la literatura puertorriqueña pero al mismo tiempo, tratando con una actitud crítica, de luchar contra un criterio nacionalista y una visión nacionalista de lo puertorriqueño. Que no se va aplaudir todo lo que se produce meramente porque se produce.

O sea, por un lado, defender, valorar, estimar, pero por otro lado criticar." Respecto a las antologías opina que son necesarias por su finalidad histórica y por cumplir con una función de exposición a los poetas, logrando la difusión y estudio de sus obras. Su obra antológica ha sido objeto de estudio y reconocimiento por destacados críticos literarios del país, como lo es Carmen Dolores Hernández.

De la producción literaria del autor podemos destacar: *Herejes y mitificadores: Muestra de poesía puertorriqueña en los Estados Unidos (1980)*, *Para leer en puertorriqueño: Acercamiento a la obra de Luis Rafael Sánchez (1981)*, *Apalabramiento: Diez cuentistas puertorriqueños de hoy (1983)*, *Para entendernos: Inventario poético puertorriqueño. Siglos XIX y XX. (1992)*. Y *partes de un todo: Ensayos y notas sobre literatura puertorriqueña en los Estados Unidos (1998)*. Su aportación a la literatura es cuantiosa; tiene a su haber: artículos de crítica literaria a obras de autores puertorriqueños y de latinoamérica, artículos críticos sobre pintores y el arte latinoamericano, prólogos y ensayos literarios.

El doctor Barradas ha sido merecedor de reconocimientos académicos por su brillante trayectoria, entre ellos se destaca la Ford Foundation Fellowship. Las aportaciones de este académico contribuyen significativamente al acervo de las letras puertorriqueñas.

Incluimos un extracto del ensayo crítico: *Jangueando con el o sea: Luis Rafael Sánchez y el español puertorriqueño, (1992)*."

¿Quiénes janguean en San Juan? Janguean los jóvenes de la generación, o sea, los mismos que antes Sánchez atacaba. Son ellos los que "enarbolan los tatuajes que el deseo dibuja sobre sus cuerpos bellos. Enarbolan la magia cimarrona de la adolescencia" (p.14). ¿Por qué ese cambio del temor apocalíptico al o sea, a este nuevo cantar de los cantares de estos hermosos y hermosas sulamitas y sulamitos? ¿Habrá habido un cambio verdadero en la actitud de Sánchez ante el idioma y la juventud puertorriqueños? ¿No será que los críticos hemos simplificado sus propuestas para ofrecerles a nuestros propios lectores esquemas explicativos de su obra, esquemas que demuestren nuestra capacidad inventiva pero que falsifican la de nuestro autor? ¿Janguea Sánchez con el o sea o considera que éste y el jangueo no pueden ser panas fuertes? ¿Janguean el o sea y el janguear? ¿Qué propone tal jangueo?

Mediante sus novelas, Laguerre nos permite apreciar ese vivir diario de la gente llana; o sea, nos narra el acontecer de aquellos que ignoran los historiadores.

Nuestros libros de historia están llenos de fechas que recogen las hazañas o las ejecutorias de determinados héroes, gobernadores, funcionarios administrativos, obispos...; en otras palabras, de figuras cimeras. Sin embargo, soslayan el vivir cotidiano y al ciudadano común. No podemos olvidar que el verdadero espíritu de la historia reside en el pueblo, en el acontecer diario, no en los manuales. Por esta razón, la visión historiográfica laguerriana aparece leudada, ya que de esta manera vivencia nuestra sociedad. Son unas microhistorias que ejemplifican el sentir nacional. No perdamos de vista que la literatura recoge minuciosamente la psicología, el desarrollo social y la transformación de los pueblos; por tal razón, resulta una especie de documentación sobre el devenir colectivo del país. A través de sus personajes comprendemos la *historia vivida* que es más humana que la descrita por los textos académicos. Mediante sus novelas, Laguerre nos permite apreciar ese vivir diario de la gente llana; o sea, nos narra el acontecer de aquellos que ignoran los historiadores.

Tanto la sociología como la propia historia nos hablan del temido *tiempo muerto* cuando la caña era la principal riqueza del país. Sin embargo, esto lo vivimos o lo percibimos mucho mejor que en cualquier texto historiográfico, a través del sufrimiento de algunos personajes de *La llamarada*, o si se quiere, del drama de Manuel Méndez Ballester, *Tiempo muerto*. Resultaría imposible comprender la Roma Imperial, asegura el polígrafo español don Marcelino Menéndez y Pelayo, sin la novela de Petronio, aunque Tácito se hubiese conservado íntegro. Asimismo reconoce el valor historiográfico de la obra del Arcipreste de Hita como un complemento al cuadro de la sociedad medieval española que las crónicas describen.²

² Marcelino Menéndez y Pelayo. *Antología de poetas líricos castellanos I* (Consejo Superior de Investigaciones: Santander, 1944) 258.

Nilita Vientós, por su parte, a propósito de una novela de Laguerre, considera que la obra de este escritor resulta fundamental para desentrañar el acontecer histórico puertorriqueño, ya que:

Es el pintor de la sociedad de su tiempo, el que ve y avala con su visión insobornable, lo que la caracteriza. Por eso aprendemos más a través de las páginas de la novela del modo de vivir y sentir de la gente de la época en que su autor le tocó en suerte vivir, que de la relación de acontecimientos del historiador.³

La obra literaria de nuestro autor abarca el desarrollo de Puerto Rico desde el siglo XVIII con *Proa libre sobre mar gruesa* hasta el actual siglo XXI en sus artículos periodísticos que semanalmente aparecen. O sea, desde el momento en que se forja la identidad nacional puertorriqueña hasta los problemas que vivimos en la actualidad. A través de ella percibimos la trayectoria de la Isla en la constante lucha del puertorriqueño por ser él en su entorno geográfico, político y social. Laguerre se ha convertido “[...] en un testigo atento de los acontecimientos [...]”, como indica en su *Autobiografía* (70). Si nos fijamos, prácticamente es testigo de todo un siglo de historia puertorriqueña, pues nació en el 1906 y todavía lo tenemos con nosotros. Pero no es sólo eso, sino que desde hace más de setenta años consigna por escrito la realidad de nuestro pueblo, por lo cual se ha constituido en el cronista que con más minuciosidad nos ha dejado constancia del devenir histórico y social de Puerto Rico. En una de las múltiples entrevistas que la profesora Azucena Hernández le realizara, don Enrique le confesó que su misión como escritor está esencialmente entre los puertorriqueños, por eso el periodismo le ha servido para resaltar los valores fundamentales de aquí y combatir los males que aquejan a nuestra sociedad. De manera muy particular en estos días, pues entiende que vivimos una época crucial.

Veamos, a continuación, tan sólo algunos aspectos humanos, sociales y culturales que se desprenden de sus escritos. Me circunscribiré sólo a determinados textos.

Descubrimos en su obra la existencia de formas muy particulares de pensar que responden –o respondieron sicológicamente en su tiempo– a una manera muy singular de ser puertorriqueño. Pensemos, por ejemplo, en Juan Antonio Borrás, el personaje principal de *La llamarada*. Acabado de graduarse como agrónomo del Recinto Universitario de Mayagüez, viene a trabajar a la Central Coloso.

³ Nilita Vientós. “Una novela de Laguerre: *La ceiba en el tiesto*”. *Índice cultural I* (Editorial de la Universidad de Puerto Rico: Río Piedras, 1962) 242.

En un principio no entiende la psicología de los trabajadores de la caña, ya que procedía de Utuado, del centro de la Isla, una zona cafetalera. Y efectivamente el jíbaro de ésta es reservado, mientras que los de la costa son más abiertos. Confiesa el personaje:

Entonces comprendí que soy espíritu de montaña; no lo soy de la sabana. En la sabana padezco de agorafobia, mis ojos necesitan puntos de apoyo. En el llano el sol quiere quemarme como a un hereje, mi espíritu necesita estar recostado en el verde blando, entre la multitud de árboles.⁴

Esto lo podemos corroborar también en *Solar Montoya*, *Los dedos de la mano* o *Los gemelos*. Y precisamente ésta resulta ser la tesis central de la novela *Balada de otro tiempo* del escritor José Luis González.

Cuando Juan Antonio descende del tren en la antigua estación del Higüey en Aguadilla, cruza la pequeña plazuela, entonces existente, y se dirige al modesto hotel El Nilo que estaba al frente. Le llaman la atención unas “mujeres de mala vida” que merodeaban.⁵ El novelista deja constancia en el texto del antiguo y extinto Barrio Obrero, más conocido como el Mondongo, el cual describe muy bien el novelista aguadillano Vicente Yambot en *Arrabal amargo*. Todo esto ya ha desaparecido de Aguadilla; sin embargo, don Enrique lo ha dejado evidente en la novela para conocimiento de las generaciones futuras.

Su obra recoge los cambios políticos y económicos, las luchas sindicales y las huelgas obreras, entre otros innumerables hechos sociales acaecidos en la Isla. Por ejemplo, se describen minuciosamente las vicisitudes de los obreros del tabaco en *Los dedos de la mano*, concretamente en el pueblo de Naranjito. Podemos apreciar las luchas del Partido Socialista y la de los sindicatos con los refaccionistas y las empresas tabaqueras estadounidenses en las décadas del veinte y treinta. Asimismo la huelga de los agricultores para combatir el monopolio del tabaco.

⁴ Enrique A. Laguerre, *La llamarada* (Ediciones Rumbo: Barcelona, 1967) 211-212.

⁵ *Ibid.*, 20.

Conjuntamente con este mundo del tabaco, que era la tercera industria agrícola de importancia en el Puerto Rico de entonces, en dicha novela detalla el desarrollo de la conciencia obrera en el país. Asimismo las luchas que libraron los socialistas, su importante ascendencia en el obrerismo puertorriqueño y su decadencia debido, en gran parte, a la coalición sostenida con los republicanos, así como la inclinación de algunos de sus miembros a defender el capital en contra de los obreros.

Pero don Enrique no sólo ha querido que sus lectores se percaten del acontecer histórico-social nuestro, sino que descubran, además, a Puerto Rico en su gente y en su geografía. Sus relatos nos permiten apreciar la geografía puertorriqueña. Aún recuerdo cómo en sus clases de literatura insistía en ello. Y con razón, porque existe un gran desconocimiento no sólo de nuestros pueblos —generalmente hacemos turismo hacia el extranjero, y pocas veces aquí, en el país—, sino también de nuestros ríos, nuestras montañas, nuestra vegetación. Si ustedes prestan atención, en toda su narrativa se describe el entorno puertorriqueño. Me parece que falta un estudio sobre su obra que destaque esto. Existe un marcado contraste, por ejemplo, entre la geografía de *Los gemelos* y la de *Cauce sin río*. De hecho, don Enrique comenta que algunos le han dicho que la vegetación de esta última novela no es la de Puerto Rico, sino que aún él tenía en su imaginación las zonas áridas de México donde había vivido por unos tres años. Es que nosotros tenemos marcados contrastes geográficos. No es lo mismo el Yunque que el Bosque Seco de Guánica, o los bonsáis naturales de la playa de este pueblo y los frondosos árboles de nuestros bosques.

La buena literatura no es meramente recreación, sino reflexión ante la vida.

La Obra de Enrique... (continuación)

Podemos percibir la diferencia entre el campo y la ciudad; entre los pueblos mayores y las grandes urbes. Hemos visto cómo muchos de nuestros pueblos se han convertido en grandes ciudades. Poblados de vivir aldeano, donde todos se conocen, se han transformado en gigantes urbanos que devoran a sus habitantes. En su novela *Por boca de caracoles* acentúa que aún se conserva esa manera de ser tan peculiar nuestra en los pueblos pequeños. Insiste, además, en que debemos rescatarla para todo Puerto Rico.

Tanto en su narrativa como su ensayística ha dejado constancia del papel que desempeñó el Campamento Las Casas, antiguo centro de entrenamiento militar, al que iban nuestros campesinos, muchos de los cuales jamás se habían calzado un par de zapatos, lo cual resulta inconcebible para las generaciones presentes. El economista James L. Dietz advierte que en el año 1930, sólo una persona de cada cuatro puertorriqueños había usado zapatos en alguna ocasión.⁶ Ahora ustedes entenderán mejor por qué en *La llamada* se indica que el capataz Lope usó zapatos por primera vez en este Campamento.⁷ Como señala Laguerre en *Pulso de Puerto Rico* dicho campamento tuvo una importante función social, ya que interrelacionó a los pueblos de la Isla y tuvo mucho que ver con el posterior éxodo del campesino hacia la ciudad, porque gran parte de la gente que venía a ese campamento no quiso volver al campo y se quedó en los arrabales de la ciudad. El éxodo, pues, no empezó como algunos han dicho con la industrialización. Consecuencia de ello es que cambia la vida de rural a urbana en Puerto Rico. Como él advierte, cuando escribió *La llamada* el 70% de la población vivía en el campo y el 30% en la ciudad. Hoy el 70% vive en la ciudad y el 30% en el campo.

A los puertorriqueños de hoy, inmersos en el asfalto y el cemento, la tecnología y el confort, le cuesta mucho trabajo pensar en la situación del Puerto Rico de antaño. El cambio de una economía agrícola por la industrialización ha transformado radicalmente la Isla. El problema que esto ha generado ya aparece en algunos escritos laguerrianos.

⁶ James L. Dietz. *Historia económica de Puerto Rico* (Ediciones Huracán: Río Piedras, 1997)147.

⁷ E. Laguerre. *La llamada*, 90.

Precisamente esta es la función social del escritor, reflexionar sobre la realidad existente para advertir sobre peligros futuros. La buena literatura no es meramente recreación, sino reflexión ante la vida. Cervantes no escribió *El Quijote* para hacer reír o criticar las novelas de caballería, como se dice comúnmente, sino para advertirle a los españoles sobre el ocaso de la hegemonía política del país y la disolución de la sociedad de entonces. Fue un aldabonazo a la conciencia española para que no viviera de glorias pasadas, sino que trabajara para edificar el futuro patrio.

En *Los gemelos*, por ejemplo, vuelve a insistir Laguerre en el mensaje central de *La llamada*, el retorno a la tierra, pero ahora en una nueva dimensión: la ecológica. No es un retorno idílico a un mundo que pasó, pensando que "cualquier tiempo pasado fue mejor", frase que el *Eclesiastés* (7:10) afirma que sólo repiten los necios. Es un retorno para quererla y cuidarla porque el gigantismo urbano que nos ahoga afecta nuestra calidad de vida, y se trasluce en un pobre futuro para las generaciones venideras. Esta idea resulta clave en *Los gemelos*. En este relato se revive la lucha que Puerto Rico sostuvo durante las décadas del sesenta y setenta por la explotación de las minas de cobre y la preservación del ambiente. Lucha, hoy prácticamente olvidada, que el novelista describe para que la memoria colectiva puertorriqueña la tenga presente. En sus artículos periodísticos también ha insistido en la importancia por desarrollar una conciencia ecológica. En su *Autobiografía* (72-73) explica que cuando comenzó a escribir:

[...] me dediqué en cuerpo y alma a señalar con orgullo todo cuanto nos enaltece y a dar ¡alertas! para preservar nuestros recursos naturales y asegurar el progreso con la mejor planificación posible. Aunque optimista, no puedo negar mi desencanto frente a tantos deslices burocráticos, tanta dependencia, tanto "planificar" como si la Isla fuera un continente.

Don Enrique fue maestro en todos los niveles, desde la escuela rural hasta profesor universitario de cursos graduados. Conoce muy bien, por consiguiente, todos los problemas, las virtudes y los defectos de nuestro sistema educativo en general. En su producción literaria ha dejado sus puntos de vista sobre el particular. Nuestra universidad, que recién acaba de cumplir cien años, también incide en los personajes laguerrianos. Según él mismo explica, muchos hijos de peones que aparecen en *La llamada* se convirtieron en profesionales gracias a la universidad. Esto lo podemos apreciar, por ejemplo, en su drama inédito aún, *El secuestro de San Valentín*, en el cual el personaje Fernando cortó caña de joven, pero pudo graduarse de ingeniero, gracias a los estudios universitarios. Es que la universidad y la educación en general han desempeñado un papel muy importante en la historia social puertorriqueña. Como él explica en *Pulso de Puerto Rico*, la educación en la Isla ha sido niveladora social. Si Alejandra, personaje de *Por boca de caracoles*, estudia es porque quiere ascender socialmente.

Pero esto nos lleva a plantearnos si hoy somos más felices que antes debido a nuestro confort. Esto se dilucida en su novela *Por boca de caracoles*. Es muy sencillo, la psicología actual nos dice que en la medida que cada cual esté más centrado en sí, podrá alcanzar mayor equilibrio emocional. A mayor autenticidad, más tranquilidad espiritual.

La Obra de Enrique... (continuación)

Desafortunadamente, según plantea Laguerre, los puertorriqueños han dejado de ser ellos mismos para imitar lo extranjero y, de esto, no necesariamente lo mejor. El infierno que vive el personaje Eddie Blue en *Infiernos privados* se debe a su inautenticidad. Como advierte nuestro novelista en esta obra, sólo la vivencia de la solidaridad humana le permitirá darle sentido a su vida, por eso concluye la voz narradora: “Laborar desinteresadamente porque se compartan los bienes de la tierra entre todos los hombres y mujeres del mundo, sería una manera eficaz de aplacar la tortura de los infiernos privados.”⁸

Entre otros problemas sociales que nos aquejan tenemos el de miles de niños que han sido maltratados por nuestra sociedad, hecho que actualmente se ha agravado. Es el caso concreto de Lucrecia Madrigal, la protagonista de *Los dedos de la mano*. En su relato *Por boca de caracoles*, contrario a lo que diariamente destaca la prensa, esta novela resalta las cosas positivas de nuestra juventud, como son: su esfuerzo por estudiar, su dedicación y su espíritu de lucha, entre otras cualidades. La impericia médica que tanto preocupa hoy ya aparece en *Cauce sin río*, *Infiernos privados*, *Por boca de caracoles*, entre otras novelas. En esta última se habla, además, de la medicina natural.

Laguerre tiene dieciséis novelas y cuando uno analiza la técnica de su narrativa se percata que desde *El fuego y su aire* se va transformando la misma. Es una dimensión poco estudiada y creo que debería hacerse. Siempre hablamos de la influencia de los escritores mayores en los más jóvenes. Pues vemos aquí a la inversa, cómo un escritor consagrado aprende de los jóvenes noveles técnicas en su quehacer literario, lo cual dice mucho sobre su espíritu de apertura.

Nuestro escritor es más conocido por sus narraciones que por sus ensayos. Sin embargo, éste es el otro género que recoge su mayor producción literaria. Éstos sobrepasan los dos millares y abarcan los más disímiles temas. Se caracterizan por la sencillez y precisión en el decir, por el lúcido comentario y la idea acertada. Para Hostos el periodismo era comparable no a un sacerdocio, sino que representaba el “sacerdocio más alto”.⁹ Laguerre toma muy en serio su labor periodística y cada martes aparece una columna suya en *El Vocero* sobre los problemas que estamos experimentando. Él confiesa que a su edad, muchas personas están en sus casas y no hacen nada, mientras él continúa escribiendo. En su *Autobiografía* (86) nos indica:

Cualquiera diría que no me canso. Sigo trabajando como si tuviera otra vida por delante. Quizá me desilusione un poco no haber podido realizar todos los sueños que dan sentido y profundidad a la vida. Pero no creo que sea tarde en todas partes del mundo.

La dimensión humanística y social en la obra laguerriana puede resumirse en diez ideas o temas fundamentales que son una constante en todo su quehacer literario. Ellas conforman su visión del mundo y podrían constituir su decálogo:

1. Defiende la dignidad humana y el respeto a la vida.
2. Proclama la autenticidad del ser humano y la preeminencia del ser al poseer.
3. Señala el compromiso solidario como fundamento de la convivencia humana.
4. Denuncia el auge de un materialismo desmedido en nuestra sociedad que va en detrimento de los valores del espíritu.
5. Afirma la identidad nacional puertorriqueña.
6. Exalta los valores de la puertorriqueñidad y el regreso a la tierra como una afirmación ontológica.
7. Busca desarrollar una conciencia ecológica.
8. Sintetiza el acontecer social, político e histórico de Puerto Rico, y denuncia los problemas existentes en la sociedad puertorriqueña de hoy para crear conciencia sobre el país.
9. Enfatiza el mestizaje racial y cultural de Puerto Rico e Hispanoamérica como fundamento de nuestra identidad individual y colectiva.
10. Concibe a las Antillas como una unidad y vincula a Puerto Rico a éstas.

Si me pidieran que resumiera en un solo postulado este decálogo, sin temor a equivocarme no dudaría en señalar que la obra de Enrique A. Laguerre acentúa, por encima de todo, la defensa de la dignidad del ser humano.

⁸ Enrique A. Laguerre. *Infiernos privados* (Editorial Cultural: Río Piedras, 1986) 193.

⁹ Eugenio María de Hostos. *Moral social* (Eudeba: Buenos Aires, 1968)221-227.

Enrique A. Laguerre: presencia y valorización en la obra de la Dra. María del Carmen Monserrat

Prof. Edwin Ríos Cruz

La destacada labor de Enrique A. Laguerre en las letras puertorriqueñas se hace sentir a partir del año 1926 donde plasma sus primeros escritos en el *Puerto Rico Ilustrado*. En el 1935 sale a la luz su primera novela, *La llamada*. Su obra recibió crítica favorable por parte del Dr. Antonio S. Pedreira, autoridad en materia de literatura de la época, catedrático de literatura de la Universidad de Puerto Rico y líder de la generación del 30.

Enrique A. Laguerre, como humanista, maestro, literato y hombre de grandes principios no limita su obra a cultivar el género de la novela, aporta, crea y lucha porque sus principios en torno al ferviente anhelo de realzar lo autóctono puertorriqueño quede plasmado para las futuras generaciones. Esta peculiaridad ética se hace presente a través de toda su creación literaria. Para el autor, la literatura es el instrumento a través del cual expresa sus ideas, de ahí su prolífica producción novelística.

Su labor periodística que data de 1950 hasta el presente, contiene lo que el propio don Enrique A. Laguerre denomina *Hojas Libres*. Estos han sido publicados en diferentes revistas y periódicos del país a través de los años. Los ensayos y artículos publicados desde 1959 a 1988 en el periódico *El Mundo* tienen el mismo propósito, examinar la vida y la historia que se hace en el país, es decir, la historia cotidiana.

Una estudiosa española, la Dra. María del Carmen Monserrat, compila y presenta la obra de Enrique A. Laguerre desde una perspectiva bibliográfica y comprensiva, en la que se destacan diversos aspectos de la vida y la obra del escritor en su contexto humanístico universal. Esta labor consecuente y valiosa la proyecta como uno de los mejores críticos de la obra de Enrique Laguerre. Sus estudios *Enrique Laguerre y los Amos Benévolo*s (1987) y *La personalidad del puertorriqueño y los aspectos educativos en la novelística contemporánea de Puerto Rico (inédita tesis doctoral, 1979)* presentan en forma elaborada datos sobre la vida y la obra del escritor, basados en entrevistas con éste y con otras personalidades de la literatura puertorriqueña.

Se puede afirmar que para estudiar la vida y obra del escritor es necesario acudir al estudio realizado por la Dra. María del Carmen Monserrat. Esta estudiosa es de nacionalidad española y llegó a Puerto Rico en 1968 acogiendo el país como su tierra natal. Ha dedicado su vida a servir a Dios y al prójimo como Religiosa del Sagrado Corazón. También ha impartido cátedra en diferentes universidades privadas de Puerto Rico. Actualmente forma parte de la facultad de Humanidades de la Universidad Metropolitana, donde imparte cursos de lengua y literatura española y puertorriqueña. María del Carmen Monserrat cuenta con un doctorado en Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, además, tiene algunos estudios en teología y es líder de un programa federal donde se capacita a los profesores para integrar la tecnología al salón de clases. A través de este programa de Título V la Dra. Monserrat ha ayudado a los profesores a realizar varios módulos interdisciplinarios. Sus estudios literarios enfatizan la obra de Enrique A. Laguerre y la de Tomás Blanco Géigel. Entre

sus obras publicadas están: *Tomás Blanco y los vates (1986)*, *Enrique Laguerre y los Amos Benévolo*s (1987) y *Bibliografía de Enrique A. Laguerre: Homenaje al novelista y*

humanista (2002).

Su fecunda actividad literaria se ha manifestado recientemente en la edición extraordinaria de la compilación de la *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña* (Año I, Núm. 1, enero-junio 2000) dedicada a Enrique A. Laguerre, que estuvo bajo su dirección. Su interés en perpetuar el estudio de la vida y la obra Laguerriana la llevó a donar, el 20 de junio de 2003, gran parte de los recursos inéditos que poseía sobre la vida y la obra del escritor a la Colección Enrique A. Laguerre de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla.

Los acontecimientos históricos, sociales, políticos, ecológicos, éticos y morales propios del pueblo puertorriqueño están plasmados por Laguerre a través de su obra.

Estos pasan a enriquecer el contenido de la colección y tienen un gran valor histórico y bibliográfico. Entre los documentos donados cabe destacar los siguientes:

Edición de prueba de la obra *Los Amos Benévolos*. 1ª ed. (libro de gran valor bibliográfico). Este ejemplar le fue entregado por don Enrique siendo aún un borrador de prueba para que la Dra. Monserrat presentara su tesis en España. Ella lo lleva a Zaragoza, España y lo hizo encuadernar en pergamino, y para ella tiene un gran valor sentimental.

Borrador: *Por boca de caracoles* (1990)

Borrador: *Lábaro y mascarón en el Caribe* (*Proa libre sobre mar gruesa*, 1995)

Borrador: *Invisible sal de los mares* (*Infiernos privados*, 1986)

Para la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla este donativo tiene una importancia trascendental porque acerca cada vez más nuestra biblioteca a lograr su objetivo de convertir la Sala Enrique A. Laguerre en un Centro de Investigación sobre la vida y la obra del escritor.

El estudio concienzudo de la obra literaria de Enrique A. Laguerre se hace patente a través del análisis plasmado en artículos de periódicos y otras publicaciones. Laguerre, en su obra, apela a la conciencia colectiva para que los puertorriqueños protejan su ambiente, sus raíces y su cultura. A él, como a muchos otros de su época, le tocó vivir la experiencia de un Puerto Rico rural y empobrecido. Situación que no limitó su destino, sino que le impulsó a emprender viaje hacia la conquista de sus sueños. Con tesón, fe y esperanza en mejorar la situación de su entorno, decide cursar estudios en la Universidad de Puerto Rico, convirtiéndose en maestro. Nutrido con la experiencia de sus estudios y de su oficio de maestro, decide salir del país. Se radicó en Nueva York donde cursó estudios doctorales en la Universidad de Columbia, los cuales no completó por que se le exigía que fuera el inglés la lengua de su investigación, "cosa que Laguerre no acepta por mantener sus principios" (Monserrat 1987). Viajó a Europa y otros países de América Latina donde enriqueció y amplió su visión del mundo.

Don Enrique vivió la experiencia del cambio de

Puerto Rico en la década de los cuarenta, la transformación de una economía agraria a una industrial y la migración del campesino a los suburbios urbanos en busca de mejores condiciones de vida y oportunidades. Los ajustes y desajustes que la experiencia causó, cambiaron por completo a los protagonistas. La obra de Enrique A. Laguerre es como un diario en el que se recogen los eventos cotidianos de los eventos del pasado traídos al futuro, o vueltos a llevar a las añoranzas del pasado. De esta forma las generaciones sucesivas contarán con un registro completo de aquellas estampas borradas por los acontecimientos y eventos que, a veces es mejor ni recordar, pero que están ahí y ocurrieron y son parte de nuestra historia. La obra de Enrique A. Laguerre no es sólo ficción, es más bien la forma en que el autor percibe el ambiente que le rodea, mostrando genuina preocupación por su pueblo y la nocividad futura de acontecimientos presentes. Se apela a la conciencia a través de sus experiencias vividas en su dimensión humanista universal, presentando sus preocupaciones en el eco que representa el género literario en toda su dimensión.

Los acontecimientos históricos, sociales, políticos, ecológicos, éticos y morales propios del pueblo puertorriqueño están plasmados por Laguerre a través de su obra. Su labor periodística es un ejemplo vivo de ello. La doctora María del Carmen Monserrat así lo hace patente a través de las hojas de su *Bibliografía*, un magistral empeño que recoge el caudal de información plasmado por el escritor a lo largo de su fructífera carrera como literato.

Nuestra admiración al escritor don Enrique A. Laguerre y a la estudiosa de su obra, la doctora María del Carmen Monserrat Gámiz.

Bibliografía

Monserrat-Gámiz, María del Carmen. *Bibliografía Enrique A. Laguerre: Homenaje al novelista y humanista*. San Juan, Puerto Rico: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, 2002.

--- *Enrique A. Laguerre y los Amos benévolos*. San Juan, Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1987

--- Preocupación ecológica en la obra de Enrique A. Laguerre: La Ceiba en el tiesto (1956) y Los Amos benévolos (1976). *Cupez, Revista de la Universidad Metropolitana* XII.1-2 (1995): 160-175.

Monserrat, Ma. del Carmen. [Autobiografía]. Febrero 5, 2004, <http://www.suagm.edu/umet/titulo_v_old2/Pages/mnse.html>

Obra incompleta o la soledad protagonista

Dra. Loreina Santos Silva

María Mercedes Carranza, autora

de *Vainas y otros poemas, Tengo miedo, Hola, soledad*¹, nace en Bogotá el 24 de marzo de 1945. Pertenece, según el “Esquema generacional de Arrom”, a los nacidos entre 1924 y 1954². Estos poetas “se enfrentan a la realidad y elevan el diario hablar, la oralidad, a la literatura en una poesía testimonial, conversada en un tono familiar y cotidiano que desdeña las rimas obligatorias y la rigidez de las formas estróficas cerradas”³. Son los que escriben inmediatamente después de los nadaístas, a quienes se les ha llamado la “Generación sin nombre” o generación “Del desarraigo”⁴. Jaramillo Agudelo incluye entre las afinidades generacionales de Carranza el pesimismo con la situación política y social que le tocó vivir, además del tema amoroso y la intertextualidad⁵. En un artículo posterior, este crítico explica el fenómeno de la intertextualidad como la escritura de poemas referidos a la vida de escritores como Cavafis, Artaud, Borges, Dylan y otros o el utilizar la vida de estos poetas para hablar de sí mismos⁶.

Aparte de esos rasgos generacionales, hay en la poesía de Carranza una tendencia a “corroer la escala de valores estatuidos”, “un moralismo rabioso con respecto a la hipocresía del lenguaje”, una “ética diferente por la pérdida de las ilusiones”⁷, “una preocupación por hallar la palabra que vuelva poesía su situación particular y concreta, una desconfianza que se convierte en tema y que se hace evidente en el rigor en la ejemplar economía de medios”⁸, “una tendencia a llamar las cosas por su nombre, un acercarse al habla corriente”⁹, “una dureza insobornable de la palabra -consigo misma y con el mundo que le tocó vivir-, una despiadada confesión personal”¹⁰, un “obligar la palabra a que diga lo que ella quiere porque no se trata de inspiración sino de oficio”, un “darle dimensión poética a la palabra antipoética”, un “expresar lo que flota en el ambiente que en el caso de ella es derrota, pesimismo”, un “poder nombrar las cosas y al nombrarlas hacerlas reales”, “una forma de evadir el efímero deseo”, y “evadir el lenguaje

político porque la poesía tiene su propio lenguaje”, un “sobrevivir el desarraigo a través de la palabra”¹¹.

Obviamente, la obra de Carranza acusa unos rasgos que, a pesar de que ella no quiere que la encasillen en una generación o grupo con marco determinado¹², son claves de unas posturas rebeldes y desarraigantes como las de sus contemporáneos; pero que en su caso han sido simultáneamente la base para unas posturas muy personales ante la palabra, la problemática del ser, la circunstancia y el tiempo. Precisamente, esa originalidad le ha ganado el reconocimiento de críticos como Fernando Charry Lara, Elena Araújo, Darío Jaramillo Agudelo, Jaime García Maffla, Ernesto Volkering, Fabio Ibarra Valdivia, Jaime Negrón Duque y Cecilia Hernández de Méndez, entre otros.

La obsesión por la palabra precisa, la que comunica lo que ella quiere según ella, no empieza a darse de lleno hasta su segundo libro. Carranza explica que ese libro es “más que todo el producto de una emoción, con pocas correcciones, un libro con el cual divertirse y escandalizar”¹³. Sin embargo, Jaramillo Agudelo sostiene que hay rasgos de ese libro que perviven en el segundo, como por ejemplo: “la desconfianza con las palabras, esa desconfianza que se manifiesta expresamente como tema poético en varios textos de uno y otro libro,…”¹⁴. García Maffla añade, además, la necesidad y la nostalgia como dos rasgos persistentes en su obra¹⁵. Estos dos rasgos son esenciales al tema que nos ocupa: el protagonismo interior o la soledad. Antes de abordar la soledad o protagonismo interior en la poesía de Carranza es imprescindible definir el término. Etimológicamente la palabra soledad viene del latín “soletas, soletatis” que significa carencia voluntaria o involuntaria de compañía; lugar desierto o tierra no habitada; pesar y melancolía que se sienten por la muerte o pérdida de alguna persona o cosa...¹⁶. La versión portuguesa de la palabra “saudade” entra en los diccionarios a finales del siglo XV implicando los sentimientos, la subjetividad, y el aislamiento del ser humano¹⁷.

(continúa en la próxima página)

Obra incompleta... (continuación)

Por naturaleza, el hombre indaga la razón de ser en la circunstancia y sobre todo el misterio de su deceso. A manera de entender o aceptar ese misterio que lo encarna y el entorno del mismo, se aferra a un principio: Dios, lo absoluto, lo ulterior. Ahora bien, en el hombre moderno, como bien apunta Alvarez Turienzo, se ha operado un cambio. Según él, cuando al comienzo de la edad moderna se va a iniciar el destronamiento del hombre del centro espacial del universo, es cuando toma nuevo impulso su protagonismo interior, el significado irreductible de su creatividad espiritual y de su vida moral. El hombre irá distanciándose de la idea de su origen divino hasta hacerla desaparecer no sin que siga marcado por la búsqueda de esa idea o principio que lo encarna¹⁸.

Dentro de este distanciamiento de lo divino que propone Alvarez Turienzo como un fenómeno que se da en el hombre de nuestro tiempo, puede enmarcarse la soledad o el protagonismo interior en la obra de Carranza. Su posición ante la tradición cristiana es de ruptura: “Ningún Yavé hizo oír su voz a nadie ni cara a cara dio preceptos sobre un monte.”² Su postura metafísica es muy particular, pero aún así, ella también sigue marcada por la necesidad de conocer su origen primal y entiende ese afán de conocimiento como una condena o maldición:

Te perseguiré por los siglos de los siglos.

No dejaré piedra sin remover

Ni mis ojos horizonte sin mirar.

.....

*Y allí donde tú estés: Polvo, luna, nada, te he de encontrar*²⁰.

Para ella, el hombre es un señalado, un maldito destinado inevitablemente a la “búsqueda” del misterio en que se circunscribe su existencia y su muerte. María Mercedes Carranza cree que el “encuentro” con lo Absoluto tiene que efectuarse de alguna manera. Ello postula una paradójica esperanza para su soledad puesto que nadie quiere ser objeto de una maldición. Tal vez esa sea la razón por la cual al dar su obra a los lectores como si fuera literatura “por entrega”, como lo indica al dirigirse al lector²¹, asume de antemano que sus lectores, como ella, entran en esas “zonas mal iluminadas de la realidad”, esas zonas que “alientan vicisitudes y sospechas”, puesto que para ella la vida es el inevitable “desencuentro de todas las cosas” en una “tierra herida que contiene huesos y naufragios”, algo así como la entrada en las zonas de la “maldición”. María Mercedes percibe toda relación con los seres humanos como algo efímero, algo que en su caso no repercute puesto que considera esas relaciones como “desencuentros” y su mecanismo de defensa ante este fenómeno es la indiferencia; pero no hay duda de que detrás de la indiferencia se esconde una tremenda angustia vital.

Lo real es que los sentimientos constituyen la vida y no es posible evitar completamente las experiencias emocionales²².

Según Alvarez Turienzo, el hombre moderno se distancia de sabios antiguos y santos cristianos. El pensamiento se seculariza, erradica la idea que rodea al hombre de misterio y lo consagra como “extraña realidad” en el universo. De esta forma, el descubrimiento de lo humano y el encubrimiento de Dios constituyen el argumento del drama de la soledad como se da en el hombre moderno²³. En el caso de María Mercedes Carranza, es, precisamente, esa concentración en sí misma o lo que Karl Vossler llama “concentración psíquica”²⁴ lo que la lleva al aislamiento como una forma de penetrar su problemática existencial, explorándose y descubriéndose a sí misma y convirtiendo esa autoexploración en un acto creativo.

Digamos que el ensimismamiento es fundamental al protagonismo que experimenta la poeta a lo largo de su obra puesto que hay en ella una soledad-aislamiento interno que consiste en lo que Alvarez Turienzo clasifica como “ser desde sí misma”²⁵. Sin embargo, en el caso de ella, hay que entender que ese “ser desde sí misma” se debe a que la poeta ha perdido el arraigo al mundo, en otras palabras, su mundo no es “el seno acogedor cargado de significaciones dentro del cual puede el hombre hacer su vida.”²⁶. La ruptura de las estructuras sociales y el colapso de los principios morales establecidos acaban con los límites y produce la negación del sentimiento y la pérdida del sentido del yo²⁷. Afortunadamente, Carranza rescata esa pérdida en la palabra para de esa forma salvarse:

*Me miran los objetos cotidianos
manoseados por tantos sangre atrás,
y me envían señales íntimas
que quieren decir de cosas enterradas,
cosas de amor, de desencuentros, de risas,
que hicieron posible que esta tarde
yo pueda nombrarlos en un poema*²⁸.

Moustakas, en su obra *Loneliness*, sostiene que el aislamiento surge cuando el ser se separa de todos reduciéndose a sí mismo y entregándose a una sequedad constante. El ser que se aísla pierde el contacto humano genuino y esta condición le lleva a los encuentros superficiales. Si el individuo elige esta forma de soledad o aislamiento, por creerse autosuficiente, se está oponiendo a su propia condición de ser humano²⁹. En el caso de Carranza,

Obra incompleta... (continuación)

ese huir de los seres intencionadamente, evadiendo la genuina condición humana, se puede observar en el poema “Esta mano que todos ven”:

*En habitaciones oscuras, esta mano
ha huído de la ternura,*

.....
*y ahora en su palma sólo tiene roces
y el vacío en que estuvo otra mano.
Esta mano tiene atravesadas las líneas
de una vida que se perdió
porque no supo, no comprendió, no quiso.³⁰*

Ese “hueco” donde estuvo la mano que ella no quiso retener sustancia el aislamiento voluntario que se va potenciando en su obra como forma de vida o razón de ser:

*No recuerdo el metal de las voces más
queridas
ni veo las cosas que mis ojos miran.
Las palabras suenan sin que yo comprenda
soy extranjera por estas calles íntimas
y no hay dicha ni desdicha que me
hieran.*

*He borrado mi historia de cuarenta años.
Te amo.³¹*

El ensimismamiento le trae como resultado la indiferencia hacia los seres, las cosas, el entorno, el intrínseco cúmulo de interrelaciones vivenciales que ella rechaza para entregarse a la soledad como último reducto de amor. Ese dramático, “Te amo” confirma su alarmante ser en sí puesto que nadie puede sobrevivir excluyendo a los otros seres y el entorno de la experiencia vital. Su intento de excluirlo todo llega a la tragedia del onanismo creyendo que puede satisfacer, volcada en su propio cuerpo, inclusive las urgencias sexuales:

Cuando se encuentra desnuda se busca, casi como un animal se olfatea, se inclina sobre ella y se acecha; inicia una larga confidencia tierna, se pide respuestas, tal vez tiene la mirada turbia, separa las rodillas y como una loba se devora.³²

Sin embargo, esa entrega total a sí misma, no es lo que persiste, sería un estado imposible. Aunque la poeta “ame” la soledad, su desvinculación acusa tedio, aburrimiento:

*Es inútil escoger otro camino,
decidir entre esta palabra herida y el
bostezo,*

*atravesar la puerta tras la cual te vas a
perder o seguir de largo como cualquier
olvido.³³*

A pesar de que ella entiende que toda experiencia es inútil, que de nada sirven los choques interrelacionales puesto que somos los emplazados de la muerte, el mismo binomio positivo negativo, “nombrar y no nombrar” en que se debate el ser durante su existencia, la enfrenta, como a todos los seres humanos, a una circunstancia ineludible.

Sabemos que nadie puede sobrevivir en completa soledad y de ahí el que encontremos en la obra de Carranza momentos de angustioso titubeo en que expresa desgarradamente su afán de compañía:

*Como un placer prohibido
regresa la esperanza:
otra vez a la espera de que el teléfono
timbre
o una carta o sólo la espera.³⁴*

Ahora bien, dentro de la meta postulada de “aislamiento creativo” ese contacto anhelado es algo así como “un placer prohibido” puesto que significa una ruptura de la relación Carranza “yo lírico” y Carranza “yo mujer” que prefiere el diálogo consigo misma como una forma de autoconocimiento, automanifestación, autoafirmación, autorrevelación, ejercicios claves a su particular cosmovisión poética.

Hay que aceptar que el aislamiento en la poesía de Carranza es también un fenómeno generacional. Prevalece, entre los escritores del momento, el desacuerdo con el comportamiento general de los seres humanos, el desacuerdo con los falsos valores establecidos, con la hipocresía y, en especial, con las condiciones socio-políticas de Colombia. Ese desacuerdo les convierte en seres hostiles, indiferentes e insensibles ante todo, razón por la cual se convierten en individuos cuyas ideas, actitudes y sentimientos no armonizan con las de los semejantes. En el caso de Carranza, esa conducta es observable en “Tengo miedo”. Por ejemplo, en el poema, “Bogotá 1982”³⁵ la ciudad se le antoja un laberinto. Simbólicamente ese laberinto implica el desarraigo de la fuente de vida, desarraigo del paraíso y de ahí la experiencia de sentirse perdida frente a lo que ella entiende como un caos. Por eso siente la necesidad de buscar un centro para retornar a él.³⁶

Obra incompleta... (continuación)

Pero el encuentro de ese centro es una misión imposible porque no se trata solamente de Bogotá: el país entero le produce esa misma sensación de caos, de pueblo muerto, de país deshabitado:

*A menudo silvan balas o es tal vez, el viento
que silva a través del techo desfondado.
En esta casa los vivos duermen con los muertos
imitan sus costumbres, repiten sus gestos
y cuando cantan, cantan sus fracasos.*

.....
En esta casa todos estamos enterrados vivos.³⁷

A lo largo del poema se suceden las frases, “se viene abajo”, “como si nada las personas van y vienen”, “en ruina el abrazo y la música”, “paisajes destruidos”, “carne y ceniza se confunden” dando una visión de un país donde sólo hay miedo, abulia, inercia, destrucción. Después de todo, los hombres sin metas encaminadas a la reivindicación humana son hombres muertos. En el caso de Carranza, su vida se reduce a esa mujer frente al espejo en un diálogo de yo “conmigo” y yo “contigo”, mujer y poeta y viceversa, en el ahora que contiene y absorbe todo lo vivido, contenido protagónico forjado en la ley de los cambios que se operan en el ser³⁸.

Por lo menos, podemos decir que Carranza ha logrado plasmar su frustración y, como resultado, su soledad en obra creativa. La soledad se convierte en palabra de autoconocimiento y realización, en metáfora de la experiencia personal e intransferible. Su aislamiento es una situación ideal desde la cual confronta la finitud e inutilidad de los seres y las cosas como la causa y efecto de su vivir en soledad protagónica:

*muere la ausencia, ese insaciado apetito que acompaña,
el teléfono no trae su voz y poco importa.
Se apaga la luz que iluminaba la escena
y hacía brillar las mesas y los ojos.³⁹*

Aunque esa “mirada sobre territorios muertos” parezca intrascendente como también su “pobre corazón” entendido como un “cementerio de sueños” porque “nada inmortal lo habita”⁴⁰, sabemos que no es cierto porque la poeta transforma la “memoria” de la particular cosmovisión de sí, de sus vivencias pasadas y de todo lo que la rodea, en materia poética. Como consecuencia de lo que ya “no es” pero que de alguna manera fue significativo en la experiencia vital de la poeta, surge la nostalgia, la añoranza, el recuerdo como otra de las formas de enfrentarse a y testimoniar la soledad:

*Todo estuvo en una casa desaparecida
con señoras de crinolina y virtudes
y señores que hacían mal la guerra.
Me miran los objetos cotidianos
manoseados por tantos sangre atrás
y me envían señales íntimas
que quieren decir de cosas enterradas,
cosas de amor, de desencuentros, de risas,
que hicieron posible que esta tarde
yo pueda nombrarlos en un poema.⁴¹*

Es, precisamente ese “recuerdo”, ese ejecutarse en la memoria, reconstruyendo el cúmulo de las experiencias vitales lo que permite el flujo de la palabra convirtiéndola en soledad existencial, en aislamiento creativo y trascendente.

En el poema “Descripción del enemigo”⁴², que no es otra cosa que la muerte, su enfrentamiento ante el “abismo”, análogamente ante el “espejo” o el reflejo del yo, no es un “seguir la vida ya para nada”; por el contrario, la razón que nos aleja y simultáneamente nos acerca al “abismo”, como tan claramente lo comprendiera Poe, es el camino de la verdad, la nuestra y la de todos los seres humanos. En este sentido, la obra de Carranza nos enfrenta al aislamiento como un acto de apertura al exterior, de comunión con los demás coincidiendo con la teoría unamuniana de que los grandes solitarios son los que más derraman sus espíritus entre los hombres...². Carranza misma ha sostenido que la intención primordial de su obra es comunicar. Al transferir a sus lectores el producto de su aislamiento, porque ha perdido la credibilidad en las palabras que dan sostén anímico al ser (amistad, amor, solidaridad, fraternidad, igualdad, fe, civilización, felicidad) busca lo que ella entiende como la “palabra exacta”, la que puede dar su permanencia en el tiempo que no es otra que el testimonio de su soledad:

*Queda la palabra yo. Para esa,
por triste, por su atroz soledad
decreto la peor de las penas:
vivirá conmigo hasta
el final.⁴⁴*

En completo desarraigo y a través de su protagonismo interior o “dramática soledad”, Carranza intenta la confesión de un “yo privado y concretísimo”⁴⁵ que pretende lograr la auténtica palabra poética, la palabra que la convierta en arquetipo de la contemporaneidad.

Obra incompleta... (continuación)

Obras Citadas

Alvarez Turienzo, Saturnino. *El hombre y su soledad* (Salamanca, Sígueme, 1983) 423 págs.

Araújo, Helen. "Las 'vainas' y el miedo", *Golpe de dados*, núm. cx, vol. xix (marzo-abril, 1991) 23-26.

Carranza, María Mercedes. *Obra incompleta* (Bogotá, Leiva Durán, 1991) 104 págs.

García Maffla, Jaime. "María Mercedes Carranza y la poesía", *Golpe de dados*, núm. cx, vol. xix (marzo-abril 1991) 30-32.

Enciclopedia Salvat Diccionario, vol. 12 (Barcelona, Salvat Editores, 1972).

Entrevista a María Mercedes Carranza por Agueda María Pérez Mejía, *Revista de Estudios Colombianos*, núm. 5 (1988) 67-69.

Hernández de Méndez, Cecilia. "María Mercedes Carranza, Vainas" R. de Vainas de María Mercedes Carranza, *Revista de Estudios Colombianos*, núm. 5 (1988) 49-51.

Jaramillo Agudelo, Darío. María Mercedes Carranza, *Hola, soledad*, R. de *Hola, soledad* de María Mercedes Carranza, *Revista de estudios colombianos*, núm. 5 (1988) 47-049.

_____. "La desconfianza con las palabras", *Golpe de dados*, núm. cx, vol. xix (marzo-abril, 1991) 26-30.

Lowel, Alexander. *Narcisismo o la negación del yo* (Mexico, Editorial Pax Mexico, 1987) 203 págs.

Pagán Tirado, Lydia. "La soledad en 'Jardín cerrado' de Emilio Prados", Tesis de Maestría, U. de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez, 1987.

Unamuno, Miguel de. "Soledad", *Lecturas hispánicas* (San Juan, Edil, 1974).

Vossler, Karl. *La soledad en la poesía española* (Buenos Aires, Losada, 1946).

¹ *Obra incompleta*, 1-104 (Bogotá, Leiva Durán, 1991) 104 págs. De ahora en adelante las citas se harán de esta edición con la abreviatura, OI.

² Hernández de Méndez, "María Mercedes Carranza, Vainas", R. de Vainas de, María Mercedes Carranza, *Revista de Estudios Colombianos*, Núm 5 (1988) 49-50.

³ Cecilia Hernández de Méndez, 50

⁴ Agueda María Pérez. "Entrevista a María Mercedes Carranza" *Entrevista a María Mercedes Carranza por Agueda María Pérez Mejía*, *Revista de Estudios Colombianos*, Núm. 5 (1988) 67-69.

⁵ "María Mercedes Carranza, *Hola soledad*", R. de *Hola, soledad* de María Mercedes Carranza, *Revista de Estudios Colombianos*, núm. 5 (1988) 48.

⁶ "La desconfianza con las palabras", *Golpe de dados*, núm. cx, vol. XIX (marzo-abril, 1991) 28.

⁷ Helen Araújo, "Las 'vainas' y el miedo", *Golpe de dados*, núm. cx, vol. xix (marzo-abril, 1991) 24-25.

⁸ Jaramillo Agudelo, "La desconfianza...", 28.

⁹ Jaime García Maffla, "María Mercedes Carranza y la poesía" *Golpe de dados*, núm., cx, vol., xix (marzo-abril, 1991) 32.

¹⁰ Darío Jaramillo Agudelo, "María Mercedes Carranza, 'Hola soledad'", *Revista de Estudios Colombianos*, núm., 5 (1988) 48. Jaramillo Agudelo, "La desconfianza...", 48.

¹¹ Entrevista a María Mercedes Carranza por Agueda María Pérez Mejía..., 67-69. Pérez Mejía, "Entrevista...", 67-69.

¹² Entrevista, 67.

¹³ Entrevista..., 67.

¹⁴ Jaramillo Agudelo, "La desconfianza..." 28.

¹⁵ García Maffla. "María Mercedes...", *María Mercedes...* 30.

¹⁶ Enciclopedia Salvat Diccionario, vol. 12: 12 (Barcelona, Salvat Editores, 1972) 3073.

¹⁷ Karl Vossler. *La soledad en la poesía española* (Buenos Aires, Losada, 1946), 296.

¹⁸ Alvarez Turienzo, Saturnino, *El hombre y su soledad* (Salamanca, Sígueme, 1983) 131-132.

¹⁹ OI., 24

²⁰ OI., 93

²¹ OI., 83

²² Lowen, Alexander, *Narcisismo o la negación del yo* (Mexico, Editorial Px Mexico, 1987), 139

²³ Alvarez Turienzo, 131-132

²⁴ Vossler, *La soledad...* 11

²⁵ Alvarez Turienzo, 135

²⁶ Alvarez Turienzo, 135

²⁷ Lowen, Alexander, *Narcisismo...*, 183

²⁸ OI., 101

²⁹ Pagán Tirado, Lydia, "La soledad en Jardín cerrado, Tesis de Maestría, Universidad de Puerto Rico,

Recinto Universitario de Mayagüez, 1987, 9

³⁰ OI., 88

³¹ OI., 94

³² OI., 56

³³ OI., 87

³⁴ OI., 90

³⁵ OI., 64

³⁶ Cirlot, 266

³⁷ OI., 85

³⁸ Cirlot, 194-95

³⁹ OI., 97

⁴⁰ OI., 89

⁴¹ OI., 101

⁴² OI., 99-100

⁴³ *Lecturas hispánicas*, 83

⁴⁴ OI., 74

⁴⁵ Alvarez Turienzo, 162

Una lectura rápida de Tego, el Abayarde y su discurso social

Julio V. Montalvo Del Valle, Ph.D.

Al igual que otras músicas en otros tiempos y lugares, el *rap* en español y más específicamente el *reggaeton*, ha conquistado un espacio que llama la atención de quienes lo escuchan y aún de los que no lo hacen. Ante esta forma de música nadie permanece impassible. Sus afectos se identifican con sus letras y contorsionan sus cuerpos ante una ritmicidad que refleja diversas influencias afrocaribeñas sincretizadas en palpitaciones y pulsaciones regularizadas en patrones de tiempo de singulares cadencias. Sus desafectos la critican con aversión, la condenan, la censuran y quisieran prohibirla e ilegítimizarla porque sus letras les resultan ofensivas y soeces, y su ritmo, mecánico y alborotoso, y hasta cuestionan si esta es música y si tiene algún valor estético y la relacionan con conductas antisociales, delictivas y hasta criminales.

Más de una vez en la historia de la música, las expresiones novedosas han sido objeto de reacciones similares. Aún los compositores de música formales (los que cultivan la llamada música “clásica”) enfrentaron críticas muy parecidas a las que se hacen al *rap* o al *reggaeton* al incorporar en sus composiciones formas musicales populares o pueblerinas. La música puertorriqueña de otros tiempos también fue objeto de severas críticas por parte de sectores sociales hegemónicos. Las formas folklóricas como la décima, la bomba y la plena y aún la danza (tan altamente apreciada por los sectores

hegemónicos contemporáneos) fueron catalogadas de expresiones vulgares carentes de valor estético y artístico. Bajo el dominio español, el hoy himno oficial de Puerto Rico –**La Borinqueña**–, interpretado en forma de danza compartió los insultos y desprecios que “esa música” (derivada de la contradanza europea) les merecía a los españoles, tanto por su melodía como por la “forma indecente de bailarla”. Fueron estos, quienes además llegaron a prohibir su interpretación pública por razones políticas.

La crítica desdeñosa de los géneros populares ha sido tema presente en los círculos elitistas que pretenden definir y sentar pautas de lo que es y debe ser “lo culto”. En los años setenta, para dar otro ejemplo, fue la *salsa* el objeto de la crítica “oficial”.

Hoy día esta música se enseña a bailar, se baila y se pasea por todas partes del mundo; es decir, pasó del menosprecio de un sector a la aceptación mundial. Sin embargo, esto no ocurrió por ninguna toma de conciencia por parte de los sectores hegemónicos, sino más bien por el desarrollo de la industria disquera. La *salsa* resultó ser un excelente producto mercadeable, rentable y usufructuable; en resumen, productor de ganancias para las grandes compañías capitalistas. Por su parte, los sectores populares siguieron respaldando esta música y todas las actividades y dinámicas sociales que la produjeron.

Una lectura rápida de Tego... (continuación)

Dentro del contexto de este análisis, no debe sorprender que tanto el *rap* como el *reggaeton* también sean objeto de la crítica de los sectores hegemónicos, oficialistas y hasta gubernamentales. Lo que sí resulta importante entender es que esta música es un vehículo para expresar la construcción social de la realidad de unos sectores de la mayoría popular, marginados, invisibilizados por la opulencia consumista, la propaganda ideologizante y la economía de mercado de la imagen del éxito. Pero, también es un producto y como tal se vende y se compra, se promueve y se distribuye mediante discos compactos, cintas o *cassettes*, *dvd*, como medios de divulgación. Si de divulgación se trata, hay que mencionar el medio cibernético y la “piratería” como una de las vertientes que le permiten acceso a un sector que consume esta música sin pasar por el proceso de compraventa tradicional.

Cabe mencionar que la inicial manifestación *rap underground* (¿clandestina, ilegítima?) fue una forma de promoción, mano a mano que no siguió los patrones establecidos. Lo importante fue que esta música penetró el mercado y la industria del disco. Cuando esta industria descubrió sus posibilidades para producir riqueza, ese fue, es (y será) el criterio para su divulgación independientemente de lo que las instituciones encargadas de definir la cultura, la decencia, la moral y la legalidad consideren. Por lo tanto, esta música (en la vertiente que sea) es un producto más al alcance de las opciones consumistas; es decir, puede comprarse en las cantidades y las frecuencias que estimen los consumidores.

Como género musical, y esto es cierto que ocurre en otros géneros, la letra de las canciones pueden ser precarias y sus elementos musicales, tratados de forma totalmente descuidada, por lo que en este sentido puede hablarse de pésimos *raps* o *reggaetones* como hay salsa, boleros, baladas, rock y música formal de igual calibre y eso no impide que se venda y se compre.

El valor social por un lado, y el económico por otro, coexisten y se conjugan en una complicada dinámica que también incluye elementos políticos y culturales, que merece mayor atención y más espacio del que dispongo en este momento. Por lo tanto, daré prioridad al análisis de cómo esta música sirve de vehículo para la expresión de una construcción social de la realidad que se manifiesta en unos temas de una cotidianidad elocuente. Para ilustrar mi análisis tomaré por ejemplo a uno de los exponentes más populares de estos tiempos: Tego Calderón, El Abayarde, también conocido como el Negro Calde. ¿Por qué Tego Calderón? Porque hoy por hoy es el fenómeno musical más popular e importante en el género del *rap* lo que justifica la atención de esta breve exposición.

El propio Tego Calderón se presentó públicamente como El Abayarde en señal de que su “discurso social y lenguaje callejero molestaría a muchos”.

El Abayarde y su música

Primero que nada, ¿qué es un abayarde? Un abayarde es una diminuta hormiga color rojo achiote que produce una picada de intenso dolor y picor al que no se le puede resistir tener que “refregar o frotar fuertemente la piel con una cosa aguda o áspera, y por lo regular con las uñas”; es decir, rascar, con el resultado inmediato de producirse una roncha en el área de la picadura. No cabe dudas de que la picada de un abayarde es desagradable y molesta.

En el diario vivir, figurativamente solemos usar la palabra abayarde para tipificar la conducta que nos resulta desagradable o molesta de una persona; por ejemplo, “Ese tipo es un abayarde” o “Fulana jode más que un abayarde”. El propio Tego Calderón se presentó públicamente como El Abayarde en señal de que su “discurso social y lenguaje callejero molestaría a muchos”.

¿Quién es Tego Calderón? Tego Calderón es un joven artista de 31 años. Fue bautizado Tegui en honor a un famoso pelotero de grandes ligas de hace algunas décadas. Su formación musical como percusionista la obtuvo en la Escuela Libre de Música. Sin embargo, él se autodefine como un cocolo moderno que canta rap con “feeling” puertorriqueño. Ha participado en más de 10 discos junto a otros artistas hasta que logró grabar su propio disco. Se ha desempeñado como “bagger” de un supermercado, camionero, “bar tender”, vendedor de una tienda de discos y como taxista. Recientemente goza de una gran popularidad y también tiene gran éxito en la venta de su disco. Ofreció un concierto en el Coliseo Roberto Clemente en el que hubo lleno total y reunió a jóvenes de todas las clases sociales.

Dar un vistazo a la música del negro Calde es enfrentarse al mundo crudo de las vivencias de las personas y la gente que viven en los barrios y los caseríos. El mundo de los marginados, la realidad social de los que han sido estereotipados por su procedencia y criminalizados por la política pública gubernamental sin importar el efecto negativo que pueda tener en la mayoría de las personas decentes que viven en esos lugares. Por lo tanto, de inmediato vemos que ésta, al igual que toda clase de música, es música desde una clase social.

Como “música de clase” sus letras recogen la cosmovisión, las experiencias, vivencias, el habla y uso del lenguaje, mediante el cual expresan la forma en que personas perciben su situación y realidad cotidiana. En esta música se plasman los valores, las alegrías, las penas, las estrategias de afrontamiento de las dificultades de la vida y su esfuerzo por la supervivencia de manera intensa y desinhibida, directa, retante y denunciante.

A través de esta música se expresa una construcción social de la realidad en donde el lenguaje juega un papel de importancia particular. El mensaje resulta dramático porque el lenguaje conecta las experiencias y emociones con las injusticias y desigualdades que producen indignación y frustración. Analizaré una de las canciones del Abayarde, **Gracias**, donde de manera sencilla, directa y afirmativa se recogen varios mensajes. Comienza Tego dejando clara su identidad y dando gracias a su pueblo:

*Yo,
El abayarde,
agradeciéndole a mi pueblo
tanto cariño.*

Inmediatamente, cuestiona y reclama la falta de presencia de los suyos en momentos de fragilidad personal:

*Oye, ¡je!
¿Dónde estaban cuando más falta me
hacían?
Ni tan sólo una llamada,
Ni siquiera me escribían,
Se dan golpes de pecho por el
parentesco,
Pero manda más, papá, si más merezco.*

y aunque declara su sufrimiento, no pierde la esperanza:

*Yo sabía que esto venía,
por eso insistía,
aunque sufría, mañana será mi día, –me
decía.*

Continúa el Abayarde expresando su sentir por el cariño de su gente:

*¡Qué bien se siente! Sentir el cariño de
mi gente,
de mi isla y lugares adyacentes.*

y el tema de la familia:

*Tengo una familia inmensa, ahora está
conmigo a to'as horas,
que me vigila y me aconseja de cora [de
corazón],
que habla de frente las verdades y las
mentiras,
que si estoy pegao, me apoyan y si no
sirvo me tiran.*

Una lectura rápida de Tego... (continuación)

Pero el tema de la condición de clase, procedencia social, sentido de pertenencia y cohesión social queda plasmado en el siguiente estribillo que volverá a repetirse afirmativamente posteriormente en la canción, dando gracias con afirmación y seguridad inequívocas:

*Con esto quiero dar gracias a los
barrios y los caseríos,
por apoyar lo que yo hago, por ser de
los míos.
Quiero dar gracias al público en
general que me apoya.
Gracias, declaro: Gracias ¡puñeta!
gracias. (Repíte otra vez).*

En la próxima estrofa el Negro Calde prosigue tratando temas de una cotidianidad enmarcada en condiciones materiales que afectan su vida; por ejemplo, el amor filial y la libertad de expresión:

*Por permitirme lograr el sueño de mi vida
y con letras mantener un hogar pa' mi hija,
desahogarme y de algún modo olvidarme
de cosas que creo y debo callarme.*

El tema de los niños, a quienes les ofrece su apoyo y del maltrato infantil está presente en la letra de Tego:

*Gracias a los niños por tanto cariño, los
llevo y si te están maltratando,
comúnicate con Tego.*

En un momento de su canción El Abayarde se torna autobiográfico y narra sus peripecias en la vida para sobrevivir:

*Gracias a to' los que me emplearon,
que me vieron jodío y me dieron la mano,
mi hermano.
Yo he hecho to' tipo 'e trabajo
y ahora, gracias a ustedes no doy un tajo.*

Su perseverancia también queda recogida en su canción así como las consecuencias del éxito que ha logrado; como lo es la tiraera, conspiración, difamación y la envidia:

*Yo llevo diez años tratando, to' el mundo pillando
y ahora que estoy pegando me están tirando.
Gracias a los que en mi contra están
conspirando,
difamando, mi nombre dañando.
Gracias a los envidiosos, a los **calchachanes**,
a los caryaqueros, a los **vacatranes**.*

En los próximos versos de la canción Tego aborda el tema de la identidad desde distintos ángulos, tales como: familiar, raíces musicales, género y étnico:

*Gracias a Latinoamérica entera,
gracias a mis viejos, gracias Maelo Rivera.
Gracias Rebecca, Ebony y Kenya.
Gracias a las blancas, las prietas y trigueñas.*

Tampoco escapa a la letra del Negro Calde, la denuncia crítica de la corrupción gubernamental y de la justicia como algo ligado a la desigualdad socioeconómica

*Gracias Gobierno, por robarnos tanto
y cada cuatro años vestirse de santo.
Gracias a los tribunales por tener dos varas
y hacer de la justicia una cosa cara.*

En la parte final de la canción, luego de repetir el estribillo de final de la primera estrofa, se produce el diálogo de la tiraera en forma de duelo lingüístico donde hay una afirmación a modo de “demarcación de territorio” para dejar dicha la última palabra.

*Gracias a la gente mía.
¡Dile!
Gracias a mi pana Elías
¿Entiendes lo que te digo?
Gracias a todos los que me quieren
(Ja, ja)
y los que no, solitos se mueren.
¡Ajá!*

*¿Qué fue?
¿Qué fue?
¡El negro Calde otra vez!
¡Ah!
¡Pa' que sepas!
¡Ah!
Papi, si tú no sabes, respeta
yo tengo demasia' o de mucha letra.
Que ¿qué?
¿Qué fue?
Que ¿qué fue?*

Una lectura rápida de Tego... (continuación)

*Yo creí que tú sabías ya de mí.
¡Ajá!
Mamabicho eres tú
y tú eres muy flojo pa' competir con este
MC.
¿Qué fue?
Yo creí que tú sabías ya.
¡Y me fui!*

De la lectura de la letra de esta canción junto a su música emerge una construcción social de la realidad que se recoge en vocablos que reflejan una codificación bien enraizada en la dinámica social que la condiciona. De ninguna manera debe obviarse el mensaje que llevan sus letras ni desconsiderarse con apatía, desdén ni censura. El lenguaje de Tego es sencillo, directo, denunciante y, sobre todo, creativamente preciso. Este lenguaje es el que le añade una particular cualidad a las canciones de este género y es el que comparten los seguidores y seguidoras de esta música imprimiéndole un sello de identidad y genuinidad afirmativa. Así, palabras como:

Calchanchanes, que viven sin importarle el qué dirán,
Trangalanga, un bobo o una persona que carece de aspiraciones en la vida,
Vacatrán, alusión despectiva a los vagos e irresponsables,
Guasa, sinónimo de mentira,
Guasibiri, de guasa, mentiroso, y
Fantacuca, persona que además de mentiroso, es fantasiosa,

Se convierten en un nuevo léxico que expresa de manera peculiar interacciones, dinámicas y conductas sociales de la contracultura de sectores económicos pobres y en un discurso social de incuestionable efectividad. Esta forma de expresar refuta y contesta la construcción social de la realidad de los sectores hegemónicos, dominantes, elitistas y oficialistas que quisieran ver que no existiera esta música, aunque produjera ganancias...

OREJITA DEL IDIOMA

Sr. Moisés Rodríguez*

Luna- Satélite natural de la tierra.

El nombre de nuestro satélite nos viene del latín “luna”. Muchas palabras de nuestra lengua derivan del nombre del astro, que los griegos llamaban “Selene”. Así, “lunar” es el nombre de una mancha oscura y más o menos redonda en la piel; aunque no se sabe con certeza si se llamó así por que su redondez que recordaba la de la luna o porque se creía que el lunar era causado por la influencia del astro sobre el niño en el seno de su madre. Esa segunda hipótesis parece ser la preferida por Corominas, quien cita un pasaje de Suetonio en el que se dice que Augusto nació con varias manchas sobre el cuerpo en la forma, orden y número de las estrellas de la Osa Mayor y señala que sobre esta base puede haberse asentado la creencia el influjo de la luna sobre la aparición de los lunares.

No se detienen allí las creencias acerca del efecto de la luna sobre los hombres: “lunático” es el que padece locura no permanente, sino por intervalos, como las fases de la luna. Y no olvidemos la “luneta”, el pequeño cristal redondo que es la parte principal de los anteojos y también la platea del teatro, que tiene forma de media luna. Ni el “lunarejo”, animal que es así llamado porque tiene en su pelaje manchas que recuerdan lunares. Ni el “lunes”, el primer día de la semana, que tomó su nombre del latín “dies lunae” (día consagrado a la Luna).

Fuentes- Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana, Diccionario etimológico general de la lengua española, www.castellano.com.

* *Bibliotecario Auxiliar, Universidad de Puerto Rico en Aguadilla*

Ferrer Aráez, Marcos. *Mientras gire mi tiempo*.
Aguadilla: Quality Printers, 2003.

Nace del intelecto del bardo y Catedrático Marcos Ferrer Aráez un hermoso poemario que captó mi atención por su profundidad metafísica, por su rico estilo cargado de imágenes sensoriales y, ante todo, por reflejar la realidad interior del ser humano. La portada, al igual que las ilustraciones que aparecen en el texto, diseñada por el artista Adrián Nelson Ramírez, recogen el sentir, la emoción, el dolor y el quebrantamiento que envuelven a la voz lírica.

Encabeza el texto un minucioso estudio de la profesora Carmen Cazorro, precedido por un epígrafe de Santa Teresa de Jesús. Dicha exposición plasma el interior de esta voz poética creada por Ferrer Aráez. Puntualiza Cazorro que este libro acopia:

[. . .] *la difícil depuración de los elementos más caóticos de la conciencia individual: el yo frente al tiempo, la muerte, el amor y su propia fragmentación* (2).

De igual manera enfatiza que “El poeta reflexiona sobre el ayer y el hoy” (3). A lo que yo añado que su reflexión se extiende al mañana, al futuro. Evidencia de lo expuesto son sus poemas “Dios”, “Encuentro” y “Pueblo blanco” los que examinaremos de manera sucinta más adelante.

Puntualiza, además, la analista que el tono que prevalece es [. . .] dramático, trágico y nostálgico [. . .]” (4) Mas recalco que la esperanza y el agradecimiento a un ser superior, entiéndase Dios, forman parte vital de la esencia del poemario y del contenido total. Veamos cómo se capta lo indicado en el poema “Pueblo blanco”:

*Pero aún tengo memoria
de que existe otro pueblo,
acaso, más blanco. . .
su blancura más dulce,
luz pura. . . claridad embriagante,
no quema, ni levanta ampollas
en la piel de su barro. . .
[. . .] Pueblo mío. . . en el que habita
el arcángel de sueños,
de ropajes brillantes* (45).

Finalizado el artículo introductorio de Cazorro, aparecen 12 poemas, algunos de ellos precedidos por punzantes epígrafes de Gracilazo de la Vega, Jorge Manrique y San Juan de la Cruz. Por su parte, cada uno de los poemas está cargado de exquisitas imágenes dolorosas que paulatinamente vamos haciendo nuestras. Éstas a su vez forman una iconografía que golpea y aviva nuestros sentimientos dormidos. Una vez se despiertan las emociones, nuestro pasado se entrelaza con el presente para hurgar nuestra existencia y jamaquear nuestro futuro.

Todo lo anterior nos lleva a cuestionarnos: ¿por qué tanto dolor?; ¿por qué tanta soledad?; ¿por qué tanta impotencia?:

*Te podría contar tantas cosas. . .
que tengo frío
que estoy muy solo hoy,
y tengo miedo. . . (“Lluve” 23).*

Este poema reitera las interrogantes expuestas que el poeta convierte en su desdoblamiento. Sólo la esperanza, la confianza en el mañana, lo conforta y le permite quedar en la espera de ese Pueblo “amorosamente blanco”.

No obstante, el vacío, la tristeza y lo transitorio del tiempo palpitan en los poemas: “Mientras gire mi tiempo” y en la “Búsqueda inútil”. Por otro lado, los recuerdos agrídulces que ahora son lejanos y amarillentos se plasman en “Balada de insomnio” y en “Tiempo amarillo del recuerdo”. Desplegando así lo duro y acerbo en la vida de la voz lírica.

(continúa en la próxima página)

Por su parte “En vivencia” busca el yo libertador y logra la alegría efímera. Mientras que “En reflejos” se multiplica su imagen y la de su amada logrando “congelar” el amor vivido en lo más profundo de su ser. En los poemas “Ante sí mismo” y “Una sombra viene bailando” se desnuda ante el lector y se nos presenta “perdido, inquieto”, “se alarga y se contorsiona” para luchar entre “mojaditos suspiros” por sus sueños y por sus anhelos.

Por último, en los poemas “Dios” y “Encuentro”, el vate logra alcanzar su nirvana espiritual. Se acerca al ser supremo y descarga sobre éste toda ansiedad, toda interrogante y queda en espera de la respuesta divina que sabe que sólo obtendrá cuando ambos se encuentren frente a frente en el tan añorado pueblo blanco.

En síntesis, *Mientras gire mi tiempo* nos confronta con las interrogantes metafísicas que cada uno tenemos y que con fuerza reclamamos, a lo alto, las respuestas idóneas. Por medio de sus excelsos versos, Ferrer Aráez consiguió su respuesta, nos la reveló y espera que la hagamos nuestra.

Dra. Miriam González-Hernández

Guzmán, Roberto, *Tropical tales of terror*,
Bloomington, IN: El autor, 2003.

En la introducción de la obra, **Tropical**

tales of terror, el autor expresa su interés de poner al alcance de los **estudiantes** relatos enmarcados en tiempo y entorno conocido. Expresa él la dificultad que se encara para lograr este objetivo, ya que por lo general se depende grandemente de libros de la autoría de escritores americanos, principalmente en el idioma inglés. Estos, aunque sean excelentes, pueden adolecer de ese elemento tan importante como lo es el contexto puertorriqueño. Como educador, el profesor Guzmán sabe que la enseñanza es más efectiva cuando el educando puede enmarcar las ideas dentro del marco conceptual de sus experiencias; de esta forma las ideas presentadas en un cuento no se darán en el vacío.

En su libro el autor presenta cinco relatos, un tanto extensos, que mantienen al lector al borde de la silla, mientras recorre ansiosamente por su lectura para saber el desenlace de los conflictos que se plantean en ellos. La imaginación prolifera del profesor Guzmán no deja de asombrarnos. Temas bíblicos son ubicados en el presente y enlazados de forma magistral con nuestra cotidianidad. En el primer relato, *My name is Lilith*, el autor juega con el tema bíblico de la creación de la primera mujer y tambalea los esquemas aprendidos para sembrar la duda sobre la mujer que acompañó al primer hombre. ¿Fue Eva o le antecedió Lilith? ¿Qué pasó con el árbol de la vida y del conocimiento que fue el origen de la caída de nuestros primeros padres? Si la mujer ~~comió~~ del árbol de la vida, entonces debemos ~~asumir~~ asumir que es ~~inmortal~~ mortal, y si lo es, ¿dónde está en este momento? ¿Será ella la guardiana de aquel árbol prohibido que le costó el paraíso a la primera pareja? La contestación a estas interrogantes se esconde en el Yunque, nuestro bosque tropical, donde se ocultan ángeles y demonios para decidir el futuro de la humanidad.

El segundo relato, *The elderly Xeno Hawks*, está también enmarcado en el Yunque, pero en éste el autor se apodera de la leyenda del chupacabras y la pasea por tres centurias, narrando el choque entre estas criaturas depredadoras nocturnas y los humanos intrusos que amenazan su existencia.

En la narración *When the time is right* el autor comparte su preocupación por el ambiente y la pobre conciencia que muchas veces las personas demuestran. Surge de ahí la lucha entre el crimen y el castigo, encarnado por unos veteranos del golfo pérsico y una deidad sumeria, traída al presente a través de la mente de éstos. El puerto de Mayagüez sirve de punto culminante donde se decide el triunfo de la misericordia o de la culpa y, por ende, la suerte de los puertorriqueños y de la humanidad.

En el relato *The key Chain* se explora el tema de los extraterrestres y, de forma irónica, la actitud conformista o cobarde de los puertorriqueños que, en su pasividad, están dispuestos a hacer alianzas con personajes del tamaño de un dedo meñique por temor a enfrentarlos. También se presenta el tema de la voracidad de la prensa que en su afán de “rating” puede, entre otras cosas, llegar a disfrazar la verdad.

En el último relato, *August 16th*, se presenta el tema de la superstición versus el poder de la naturaleza. Un fenómeno natural como un huracán puede ser interpretado de forma tan diversa por las personas, dependiendo de sus valores o creencias. En este relato el autor trae al presente el espíritu de un Dios taíno que un siglo después regresa a Puerto Rico a demandar un sacrificio humano.

La familia Montalvo tiene que luchar, no sólo con el terrible huracán, sino también con las creencias de un familiar anciano que está empeñado en llevar a cabo el sacrificio solicitado.

En los cinco relatos el autor plantea temas controversiales y presenta su preocupación, disfrazada muchas veces por ironías. No cabe duda que tanto la formación religiosa del autor, como sus ideales influyen su escritura, sin quitarle méritos a sus narraciones. Su prolífera imaginación se pone de manifiesto cuando puede recrear relatos bíblicos o leyendas populares y mitificarlos de forma tal que se reconceptualicen en la mente del lector.

Entiendo que este libro puede ser una alternativa al momento de asignar lecturas, no sólo en el Departamento de Inglés de las universidades, sino también en las escuelas superiores. Como se dijo al principio, enmarcar un relato en un entorno conocido para el lector contribuye grandemente a captar su atención y a motivar y promover la lectura. El profesor Roberto Guzmán logra su objetivo de forma genial en estos cinco relatos que se incluyen en *Tropical tales of terror*.

Profa. Cande Gómez Pérez

¿Cómo ser?

Presentación del libro de Recart Schroeder, Johanna; **La pasión de lo absurdo**, en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla.

Presentar a Johanna Recart Schroeder es presentar **La pasión de lo absurdo**. Su obra y su ser se conjugan en perfecta simbiosis armónica porque la música, cadencia rítmica del verso, se confabula entre obra y poeta desde esa **Otra piel** o **Soledad**, pero también, desde **Apretado entre las manos**, **La pasión de lo absurdo**, **La luna los ojos**, **Madre luna** y otros tantos poemas, con los que intimidad musical va dando forma a los recuerdos, sentidos, delirios y relámpagos vividos en ese tiempo musical que en su oficina como médico de familia alimenta desvaríos; a veces inspirados por esas pláticas siniguales con pacientes y amigos.

Así nos acercaremos a Johanna y a su pasión primigenia: la poesía. En ella se desnuda o metamorfosea como libélula, cuyos colores recrea tras el verso o melódicos compases que acompañan las más finas vibraciones de su siquis y su vívida y complaciente eroticidad. Consciente de su quehacer creativo, fragua versos que dedica a su esposo porque según ella, “ha sabido amar a mis otras Johannas”. De manera que este poemario es una ofrenda musical a quien ha compartido vida, luz, color, forma, sueños, ensueños, placer, intimidad y gran satisfacción con su ser individual.

Nada le impedirá a Recart develar sus intimidades porque como humacaña y no como neuyorkina, a pesar de haber visto luz primera en New York, su pasión nacional se ha cultivado en Puerto Rico, donde todo su paisaje es la nota o acorde que la hacen

recordar gratos olores y sabores de una tierra de forja caribeña, erótica, sensual como sus playas y lunas llenas: pero también, tan voluble como su naturaleza; en **Otra piel** nos canta: “No pude evitar / la magia y los augurios. / Los cuerpos celestes / me aturdieron. / Respirando colores / me hice camaleón / para el desconocido.”

Busca constantemente otra piel “que se amolde a mis pasiones”. Es la mujer encasillada en un rol que desea romper con el estereotipo y va a develar su íntimo sentir. Por eso en **Energía** se confirma su sentir: “En cada átomo presente / me manifiesto libre, / mis ojos no ven la grieta regala a mi mirada”. No se siente avergonzada de ser mujer habitada ya; no es virgen; ello no es motivo de angustia, se acepta tal cual es. Y desea, como manifiesta en este mismo poema, una entrega sencilla, con gozo y silencio. En **Soledad**, discurre ese diálogo con ese interlocutor a quien confiesa: “Aquí estoy pensando / si todas las partículas / fueron creadas a sus pares, / ¿dónde están las que me pertenecen?” Reclama su espacio y su satisfacción, su plenitud corpórea, su derecho sin fronteras. Ese deseo a veces se queda **Apretado en las manos** como titula a otro de sus poemas, pues el recuerdo de esa pasión es tan fuerte que sólo con la escritura se puede trasladar su esencia a la palabra para no olvidar lo ido, pero no así lo vivido. De ahí que exprese: “¡Cómo duele el verso / apretado entre las manos, / carbón encendido, / avivado, / por las voces del tiempo! ¡Cómo duele no entenderlo! Y al final [...] cómo duele no entregarlo!” Esas ansias hay que expresarlas, no se pueden constriñar a un deseo, porque si no estallamos como meteoritos errantes en la nada.

(continúa en la próxima página)

Esa **Pasión de lo absurdo**, por lo tanto, es el camino de la historia de Johanna; un camino cuyos pájaros han levantado vuelo a través de la palabra, porque su carne puertorriqueña, al ponerse la tarde, se desborda de placer y ansias que no son locas sino las que descollan con una sutileza de bolero un cántico que como en **Madre luna** puede entonar estos versos: “Desarmo mis días / para reclamarle a la herida / que no sane nunca”. Ese deseo de amor es eterno, nunca acabará aunque sólo sea el recuerdo de un rito ya vivido; pero el tiempo de la poesía lo puede pintar, ya que como señala en **Camino**: “Procuró / dejar a un lado el reposo / allí donde el cansancio / duerme su respuesta.” Pues así es el amor, siempre vivo, siempre proyecto, siempre dispuesto a vivirse y a consumarse para en ese proceso reinventarse como el juego más perfecto entre los amantes que desean bañarse y entrar por esa puerta ‘entre la luz y las tinieblas’, como el poeta cuyo verso que es su constante, así la poesía de Recart se acerca a ese mundo divino; sugerente, enigmático, artístico e intuitivo. Su decir no pretende ser lógico ni argumentativo. Su logro es develar, vencer, cuanto menos convencer. Es siempre misterioso, caprichoso, como toda mujer. Debo entonces suponer que el poeta muestra en sus escritos su individualidad. Una verdad muy individual. Una individualidad que se aleja del formalismo gramatical sin romper con la gramática, pues su esencia de pensamiento y acto poético es una amalgama creativa a nivel lingüístico que rebasa la cotidianidad y nos sumerge, como Dios, en ese otro mundo perfecto de la visión cósmica de la humanidad que pretende la perfección de un mundo que no se encuentra en el que vivimos. Así, la poeta vive y quiere que vivan los otros, inmersos en esa posibilidad humana, terrenal, alejada del “mundanal ruido” para vivir solo consigo mismo como desea Fray Luis de León.

Como Dios, Recart no quiere ser controlada ni controlar, pues la palabra poética es la diosa que rige su carácter y esencia. La poesía es Dios mismo. Es la única posibilidad de contactar con lo erótico divinamente, como dioses o diosas que han alcanzado la perfección y la verdad.

Ese abandono absoluto a la verdad y la libertad la convierte en una iluminada, pues el lenguaje de la verdadera poesía es la que brota en esencia “de un manantial secreto”¹ y “único”² porque debe ser “irrepetible”³, como afirma María Teresa Bertelloni en su **Epistemología de la creación poética**. De ahí, su misterio y entrega confiada “a la fascinación de la palabra”⁴, como acto religioso, ya que el lenguaje poético es el “mediador insalvable entre la captación profunda e irracional del poeta y su expresión, el límite extremo del decir mágico del poeta”⁵.

Entonces, **Pasión de lo absurdo**, de Johanna Recart Schoroeder, como vaticina la portada de su libro, juega artísticamente con la policromía de la palabra. Agua, aire y fuego consustancialmente evocan tras la palabra las sutilezas eróticas de los amores que se ocultan entre agua, aire y fuego a fin de transportar en armonía terrenal toda pasión humana, tan difícil a veces de entender y complacer.

De ahí el epígrafe con que inicia su poemario: “A mi esposo... porque ha sabido amar a mis otras Johannas”. Con la singularidad que la caracteriza, Recart nos asombra al develar todas las posibilidades femeninas que en toda mujer coexisten hasta la de ser poeta y diosa del saber con la singularidad del erotismo como vía del ser pues sin él, ¿cómo ser?

Profa. Leticia Ruiz Rosario

¹ María Teresa Bertelloni. **Epistemología de la creación poética**.

² Ibid. p. 25.

³ Ibid. p. 25.

⁴ Ibid. p. 25.

⁵ Ibid. p. 25.

Colaboradores

Fernández Villedor, Roberto. Catedrático retirado del Recinto Universitario de Mayagüez. Ph.D en Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico.

Gómez Pérez, Pande. Poeta. Bibliotecaria en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico.

González Hernández, Miriam. Catedrática en el Departamento de Estudios Hispánicos del Recinto Universitario de Mayagüez. Ph.D en Literatura Hispanoamericana, Florida State University.

López David, Víctor. Estudiante de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla.

Martínez Rosado, Alba. Bibliotecaria en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico. Estudios conducentes a maestría en Estudios Puertorriqueños del Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.

Matos Vale, Elsa N. Bibliotecaria en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad Interamericana de San Germán.

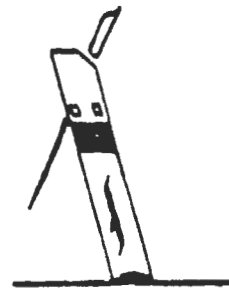
Montalvo Del Valle, Julio. Catedrático del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. Ph.D en Psicología, The City University of New York.

Ríos Cruz, Edwin. Bibliotecario en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad Interamericana de San Germán.

Rodríguez Jiménez, Sarai. Bibliotecaria en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MLS de la Universidad de Puerto Rico, SpA. Western Michigan University.

Ruiz Rosado, Leticia. Catedrática Asociada en la Universidad de Puerto Rico en Aguadilla. MA en Estudios Hispánicos, Middlebury College, Vermont.

Santos Silva, Loreina. Escritora, Catedrática retirada del Recinto Universitario de Mayagüez. Ph.D en Literatura Española, Brown University.



ICONO
BIBLIOTECA

Universidad de Puerto Rico en Aguadilla
P.O. Box 250160
Aguadilla, PR 00604-0160
Tel: (787) 890-2681
Fax: (787) 890-1970